

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD 142 TLAQUEPAQUE, JAL.



✓
"EL CUENTO UNA ALTERNATIVA PARA PROPICIAR
LA LECTO-ESCRITURA"

**INVESTIGACION DOCUMENTAL
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN EDUCACION PREESCOLAR**

**P R E S E N T A
ROSALBA RAMOS VALDES
GUADALAJARA, JAL., AGOSTO DE 1997**

Tlaquepaque, Jal., 1 de AGOSTO 1997

C.PROFR. A. ROSALBA RAMOS VALDES

PRESENTE.

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado :

"EL CUENTO UNA ALTERNATIVA PARA PROPICIAR LA LECTO-ESCRITURA"

Opción : INVESTIGACION DOCUMENTAL a propuesta del asesor
C.PROFR. JUAN VICTOR MOYA JIMENEZ, manifiesto a
usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la
Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le
autoriza a presentar su examen profesional.

ATENTAMENTE



PROFR. JOSE NESTOR ZAMORA DE LA PAZ
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION
DE LA UNIDAD UPN 142 TLAQUEPAQUE.



INDICE

INTRODUCCION	1
OBJETIVOS	5
JUSTIFICACION	6
FORMULACION Y DELIMITACION DEL TEMA	10
METODOLOGIA	13
CAPITULO I LA TEORIA PSICOGENETICA DE JEAN PIAGET	
1.1 Maduración	18
1.2 Desarrollo del niño de 4 a 7 años	21
1.3 La Maduración y crecimiento	22
1.4 La formación de la inteligencia	24
CAPITULO II DESARROLLO DEL NIÑO PREESCOLAR.	
2.1 Desarrollo y funciones del Jardín de Niños	35
2.2 El Jardín de Niños	36
2.3 Formación de conceptos	38
2.4 Desarrollo del lenguaje	41
2.5 El lenguaje escrito	42

CAPITULO III EL VALOR DEL CUENTO.

3.1 Historia del cuento	49
3.2 El valor del cuento en el Jardín de Niños	52
3.3 La hora del cuento	53
3.4 La selección del cuento	55
3.5 Desarrollo de la expresión lingüística	67
3.6 Pautas de observación para determinar el nivel lingüístico en relación al cuento	70

CAPITULO IV SUGERENCIAS PARA LA ORGANIZACIÓN DE LAS ACTIVIDADES.

4.1 Actividad integradora de lectura y escritura	79
4.2 El dictado	83

CAPITULO V PAPEL DE LOS PARTICIPANTES EN EL PROCESO DE APRENDIZAJE DE LA LECTO-ESCRITURA

5.1 Papel del niño	88
5.2 Papel de la maestra	89
5.3 Papel de los padres de familia	93
5.4 Papel del entorno	95
5.5 Papel de la escuela como ambiente alfabetizador	96
CONCLUSIONES	104
BIBLIOGRAFIA	107

INTRODUCCION

1998 - 2000

INTRODUCCION

El ser humano es considerado un individuo social, por lo que su necesidad de comunicación es una de las prioridades para su desarrollo integral.

El lenguaje es el medio por el cual el ser humano comunica e interactúa con su medio social. Históricamente el hombre ha ido encontrando la manera de resolver su necesidad de comunicación, tanto que puede disfrutar de variadas formas de expresión, como las bellas artes, ya que por medio de éstas el hombre logra expresar y compartir sus pensamientos y sentimientos.

Es la lectura uno de los medios más preciados del progreso intelectual, con ella el individuo ocupa sus ratos de crecimiento y desarrollo, completa sus conocimientos, amplía sus experiencias y enriquece su expresión oral y escrita.

Se ha demostrado que la lectura es el medio de desarrollo del lenguaje, pues contribuye a incrementar sus posibilidades de comunicación oral y escrita; aún más, favorece el desarrollo ilimitado a la imaginación y sensibilidad. La lectura le permite ponerse en contacto con el pasado, explicarse el presente y proyectarse hacia el futuro.

La lectura es el medio por el cual la humanidad se desarrolla intelectualmente para explicarse los sucesos que se dan en el universo y perfeccionarse constantemente, para avanzar con más profundidad en todos los campos del saber; le permite dejar legados cada vez más avanzados en las múltiples disciplinas del conocimiento. Mediante ella, el hombre amplía la capacidad de comprensión de textos, fortalece el hábito de leer y de viajar y conocer diferentes culturas y ambiente, hace contacto con el mundo poético, con el pensar y el sentir de sus autores.

Por esto presento esta investigación sobre el cuento como una alternativa para propiciar la lecto-escritura, que bien orientada ofrece al niño un sinnúmero de posibilidades para el enriquecimiento, formación y ampliación de ese mundo maravilloso que es la lectura.

El presente trabajo se ha dividido en cinco capítulos que a continuación se describen brevemente, con el fin de que se tenga una visión general de los aspectos tratados en cada uno de ellos.

El Capítulo I. Teoría Psicogenética de Jean Piaget. Establece las bases teóricas que sustentan este trabajo, puntualizando el papel de la maduración y el crecimiento, así como la formación de la inteligencia y el desarrollo del niño de 1 a 7 años, esta línea pedagógica considera al niño como sujeto activo que interactúa con su medio ambiente, que lo rodea con todo aquello, que siente

interés por conocer.

El Capítulo II. Desarrollo del niño preescolar. Se presentan cinco apartados, los cuales analizados e interpretados permiten revisar el vínculo desarrollo del niño y aprendizaje escolar.

En el Capítulo III se aborda la parte medular de esta investigación estableciéndose la Historia del cuento, el valor del cuento, la hora del cuento y la selección del cuento, con la finalidad de que el maestro tenga una visión global de como involucrar procesos y elementos didácticos. Así como también se presenta la organización de las actividades con el cuento que se integran al proceso de lecto-escritura, en torno a los descubrimientos que el niño debe lograr para avanzar en sus niveles de conceptualización.

Capítulo IV. Sugerencias Para la organización de las actividades, aquí se presenta una serie de sugerencias para que el educador encuentre nuevas formas de introducir el cuento como una alternativa para propiciar la lecto-escritura.

Capítulo V. Papel de los participantes en el proceso de aprendizaje de la lecto-escritura. Contiene las formas de interacción de educandos, educadores, padres de familia y entorno, así como las actividades que han de asumirse para que el niño en forma natural y espontánea con la lecto-escritura.

OBJETIVOS

OBJETIVOS

- Explicar el cuento como una alternativa para propiciar la lecto-escritura.

- Determinar la influencia que el cuento tiene sobre el proceso enseñanza-aprendizaje de la lecto-escritura.

- Dar a conocer mediante esta investigación la importancia que reviste trabajar dicha actividad.

JUSTIFICACION

JUSTIFICACION

La lectura se ha sustituido paulatinamente por otro tipo de actividades entre las que se encuentra la televisión, por tal motivo, un sin fin de obras son desconocidas para las nuevas generaciones quienes leen poco y cuando lo hacen prefieren textos ligeros de fácil asimilación.

Considero una muy buena herramienta formar el hábito en el niño, lo constituye la utilización de una literatura acomodada a su psicología, una literatura que lo alimenta y responde a sus intereses de niño lector.

Los niños pueden iniciar su formación de lectores escuchando cuentos.

El cuento es el género literario que más gusta a los niños por su sencillez y naturalidad, ya que este es un valioso recurso en el que se indican diversas formas de conducta que el maestro debe aprovechar para ayudar a los niños.

Les ayudará a desarrollar una serie de actividades y aptitudes útiles en la vida escolar.

En sí el cuento bien trabajado será una gran herramienta para desarrollar en el alumno las habilidades de la comunicación: leer, escuchar, hablar y escribir.

Por ello me es de gran interés realizar una investigación acerca de los beneficios que ofrece el cuento como una alternativa para propiciar la lecto-escritura y así enriquecer la labor educativa.

Elegí la modalidad de investigación documental porque consideré necesario hacer una revisión y análisis de libros y documentos que se han escrito en torno a esta alternativa didáctica que desde mi punto de vista ha sido poco trabajada en el Jardín de Niños, además de ser una modalidad que se ajusta a las características del tema así como a mis recursos y alcances en el mismo.

FORMULACIÓN Y DELIMITACIÓN DEL TEMA

FORMULACIÓN Y DELIMITACIÓN DEL TEMA

En el transcurso de mi práctica docente he observado que los adultos no le dan la atención al interés, la curiosidad y la búsqueda que el niño manifiesta al lenguaje escrito, considero que si se le diese la debida importancia propiciaría el acercamiento a este objeto de conocimiento. Por lo tanto el Jardín de Niños es un nivel favorable para enriquecer esta curiosidad innata que el niño ha manifestado, siempre y cuando la educadora esté consciente y sepa manejar esa actividad para ampliar la capacidad de comunicación y satisfacer esa curiosidad que el niño posee.

El Programa de Educación Preescolar, al ser global y flexible da la posibilidad de manejar la lecto-escritura en forma permanente sin que se de ésta en forma aislada.

Por ello considero que la actividad del cuento es un valioso medio para que los niños entren en contacto con distintos aspectos de la lectura y escritura, ya que a través de éste el niño tiene la oportunidad de escuchar un lenguaje rico en descripciones que estimulan su imaginación, ampliar su vocabulario al describir significados de palabras nuevas con el contexto en el que aparecen, descubrir una de las formas que toma el lenguaje escrito y lo más importante, conocer lo agradable y entretenido que es la lectura del cuento.

METODOLOGIA

METODOLOGIA

Para el desarrollo de la presente investigación se seguirán los siguientes pasos o procedimientos:

1. Búsqueda de bibliografía sobre el tema motivo de esta investigación (Biblioteca, U.P.N., Librerías especializadas).
2. Selección de bibliografía.
3. Análisis de los textos seleccionados, utilizando las técnicas del subrayado de texto así como de la ficha bibliográfica y la ficha mixta.
4. Recopilación y organización de la información recabada.
5. Presentación del trabajo de investigación.

La investigación Documental será apoyada fundamentalmente en el Programa de Educación Preescolar. También se analizarán los libros de apoyo didáctico que son otorgados a los docentes por la Secretaría de Educación Pública, así como la bibliografía sobre Jean Piaget, Wallon, etc. y las Teorías del Aprendizaje.

Los libros que estoy utilizando para llevar a cabo la investigación sobre la importancia del cuento son:

Educación Preescolar, Métodos, Técnicas y organización didáctica de la expresión oral y escrita; El Jardín de Infantes de hoy; Guía Didáctica para orientar el desarrollo del lenguaje oral y escrito en el nivel preescolar; Educación Psicomotriz; Desarrollo del niño y aprendizaje escolar; Enciclopedia de la Educación Preescolar; S.E.P. lecturas de apoyo; Programa de Educación.

CAPITULO I

LA TEORIA PSICOGENÉTICA DE JEAN PIAGET

1. LA TEORIA PSICOGENÉTICA DE JEAN PIAGET

El programa de preescolar que se lleva a cabo en los Jardines de Niños se fundamenta en la teoría Psicogenética de Jean Piaget. Responde a la necesidad de orientar la labor educativa y brinda atención pedagógica acorde a las características de los niños de esta edad.

Las bases teóricas que sustentan este enfoque fueron expuestas por Wallon, Piaget, Freud. Ellos han comprobado conjuntamente con otros la importancia de las primeras relaciones del niño con lo material y lo afectivo en la formación y desarrollo de éste.¹

Por ello toca a la educación preescolar un conjunto cada vez más rico de oportunidades que favorezcan ese desarrollo, ya que este enfoque establece entre el niño que aprende y lo que aprende como (dinámica bidireccional). Para que un estímulo actúe como tal sobre un individuo, es necesario que éste también actúe sobre el estímulo, se acomode a él y lo asimile a sus conocimientos o esquemas anteriores.

En este sentido haremos referencia a factores que, considera Piaget, intervienen en el proceso de desarrollo o aprendizaje y que funcionan en interacción constante. Estos factores son: la Maduración, la Experiencia, la

¹ S.E.P. Programa de Educación Preescolar, 1981, México, D.F. p. 3.

Transmisión social, y el proceso de equilibración.

1.1 MADURACION

Es el conjunto de procesos de crecimiento orgánico, particularmente del sistema nervioso (aspecto fisiológico). Se dan amplias y nuevas posibilidades para efectuar acciones y adquirir conocimientos, pero estos sólo se podrán lograr al intervenir la experiencia y la transmisión social.

La maduración es un proceso que depende de la influencia del medio; por ello los niveles de maduración, aunque tienen un orden de sucesión constante, muestran variaciones en la edad en la que se presenta, lo que se explica por la intervención de los otros factores que inciden en el desarrollo.

La experiencia es otro factor del aprendizaje. Son todas aquellas vivencias que tienen lugar cuando el niño interactúa con el ambiente, cuando explora y manipula objetos y aplica sobre ellos diversas acciones. De esto se derivan dos tipos de conocimientos: El Físico y el Lógico matemático. Al primero corresponden las características físicas de los objetos (peso, color, forma, textura, etc.). Al segundo corresponden las relaciones lógicas que el niño construye con los objetos, a partir de las acciones que realiza sobre ellos y las comparaciones que establece; por ejemplo: al juntar, separar, ordenar, clasificar, el niño descubre relaciones como más grande, menos largo que, tan

duro como, etc. Ese tipo de relaciones no están en los objetos en sí, sino que son producidos por la actividad intelectual del niño.

TRANSMISION SOCIAL.- Es toda observación que el niño tiene de sus padres, hermanos, los diversos medios de comunicación, de otros niños, etc. El conocimiento social considera el legado cultural, que incluye el lenguaje oral, la lecto-escritura, los valores y normas sociales, las tradiciones, costumbres, etc., que difieren de una cultura a otra y que el niño tiene que aprender de la gente de su entorno social, al interactuar y establecer relaciones. En el caso concreto de la lecto-escritura, el niño construye su conocimiento a partir de sus reflexiones con respecto a ese objetivo de conocimiento y de la información que le proporcionen otras personas.

Este proceso de equilibración, explica la síntesis entre los factores madurativos y los del medio ambiente (experiencia-transmisión social). Es por tanto un mecanismo regulador de la actividad cognoscitiva. Es un proceso en constante dinamismo, en la búsqueda de la estructuración del conocimiento para la construcción de nuevas formas de pensamiento.

El proceso parte de una estructura ya establecida que caracteriza el pensamiento del niño. Al enfrentarse a un estímulo externo que produzca un desajuste, se rompe el equilibrio en la organización existente. El niño busca la forma de compensar la confusión a través de su actividad intelectual. Resuelve

entonces el conflicto con la construcción de una nueva forma de pensamiento y de estructurar el entorno, logrando un nuevo estado de equilibrio que no es pasivo sino algo esencialmente activo. Por ello resulta más adecuado hablar del proceso de equilibración como tal. De la forma como se interrelacionen estos factores dependerá el ritmo personal de cada sujeto.

El enfoque psicogenético muestra como aprende el niño. Los puntos relevantes de este conocimiento son:

1.- El desarrollo es un proceso continuo mediante el cual el niño construye su pensamiento y estructura progresivamente el conocimiento de su realidad interactuando con ella.

2.- En el contexto de las relaciones adulto-niño el desarrollo afectivo-social proporciona la base emocional que permite el desarrollo general.

3.- El desarrollo del niño se da en forma de estadios o períodos con características propias que tiene su origen en las de un nivel anterior y son a su vez punto de partida del nivel subsiguiente.

4.- La estructuración progresiva de la personalidad se construye solamente a través de la propia actividad del niño sobre los objetos, ya sean concretos, afectivos o sociales que constituyen su entorno vital.

5.- El enfoque psicogenético considera que el aprendizaje del niño no se da desde afuera, sino que es el producto de la relación del niño con su medio. El enfoque psicogenético, como opción teórica para fundamentar este programa, es hasta el momento el que brinda las investigaciones más sólidas sobre el desarrollo del niño y principalmente, para el fin educativo, sobre los mecanismos que permiten saber "COMO" aprende el niño y derivar de ello una mejor alternativa educativa.

1.2 DESARROLLO DEL NIÑO DE 4 A 7 AÑOS

Los factores biológicos y sociales que determinan el desarrollo del niño son muchos y complejos pero la interacción de éstos da como resultado el desarrollo y la formación de la personalidad.²

Estos factores son:

- a) Biológicos (herencia).
- b) El medio ambiente (social).

Se puede influir en ellos mas no cambiarlos. La maduración resulta de la evolución de las estructuras neurológicas y por otro lado de los estímulos

² SANTILLANA, Educación y Psicomotricidad. p. 85.

afectivos y relacionales que vienen del exterior.³

La personalidad del niño y su capacidad de adaptación intelectual y motriz son el resultado de la interrelación entre su organismo y su medio social.

Es necesario pues conocer cada uno de estos aspectos, en primer lugar la maduración somática.

1.3 MADURACIÓN Y CRECIMIENTO

La maduración a que hacemos referencia es la fisiológica, tan esencial en el desarrollo general del niño, ya que no puede haber desarrollo psicológico sin él y a la inversa, puesto que las estructuras neurológicas deben estar aptas para que el organismo haga uso de ellas. En la etapa preescolar, el crecimiento no es tan acelerado como en la primera infancia. El crecimiento físico no es independiente del desarrollo psicomotriz, éste ocurre simultáneamente. El crecimiento implica aumento de volumen y peso y al mismo tiempo una diferenciación cada vez mayor de las estructuras y funciones del organismo.

Es necesario considerar como primer punto la fisiología del crecimiento humano para comprender la maravillosa capacidad que se inicia ante la progresiva multiplicación celular y la paralela maduración de todos los

³ U.P.N. Antología, Desarrollo del niño y Aprendizaje Escolar, p. 90.

componentes que forman el organismo y dan lugar a la transformación biológica por la que un ser humano aumenta su volumen y su capacidad funcional. La transformación es extraordinaria en los primeros años de vida. De la célula inicial se multiplican y se diferencian infinidad de células que darán lugar a los distintos componentes del organismo, cada uno con su función y características diferentes, aunque coordinadas y específicas. Esta transformación, que dura toda la vida, es la que permite el desarrollo y crecimiento somático; está regida y condicionada por factores genéticos.

El curso normal del desarrollo sólo se verá modificado cuando existan factores no genéticos o por la carencia de aquellos elementos que son vitales para que pueda llevarse a cabo este desarrollo. Estos factores extragenéticos son múltiples y en gran medida derivados del nivel socioeconómico y cultural.

Suprimiendo los factores externos desfavorables, (mal alimentado, mal nutrido, hacinamiento, falta de higiene y salud, incultura o ignorancia) el organismo autoregula en forma rápida y acelerada este desarrollo hasta llegar a la etapa que genéticamente le corresponde.

El ser humano mejor dotado somáticamente está capacitado para desarrollar su potencial neuropsíquico. Anteriormente se tomaba en cuenta la evolución psicológica desde el punto de vista de la relación entre el momento de la concepción y el nacimiento como punto de partida de los trastornos de la

conducta de los niños. Desde hace tiempo se ha comprendido la importancia de descubrir el inicio de la inteligencia y el desarrollo somático; se inicia este estudio en el niño desde el momento en que nace, para observar la génesis del conocimiento humano y su desarrollo.

1.4 LA FORMACION DE LA INTELIGENCIA

Basándome en los estudios sobre psicología genética realizados por Piaget en 1935 sobre la inteligencia, mencionaré las ideas principales. Dentro de la evolución de la inteligencia hay cuatro grandes estadios o etapas:

Etapas de la Inteligencia Sensoriomotriz o Práctica: (Del nacimiento a los 18 ó 24 meses). Durante esta etapa la formación de la inteligencia depende de la acción concreta del niño, que se inicia a través de los movimientos reflejos y de la percepción; después los movimientos ya son voluntarios. Es de vital importancia esta etapa, ya que se constituye la base para las futuras nociones de objeto, espacio, tiempo y casualidad. Al final de esta etapa se da la interiorización, es decir, las representaciones mentales que logró mediante la acción que realizó con los objetos.

Al llegar a la interiorización pasa a la siguiente etapa:

Etapas de la Inteligencia Preoperatoria: (De los 18 ó 24 meses hasta

llegar a los 7 u 8 años): Se caracteriza por la iniciación del lenguaje y del pensamiento. También se da lo que llamamos función simbólica, que es la representación de una cosa por medio de otra y permite que se refuerce la interiorización de las acciones y que se manifiesta por el juego, que anteriormente era motor y hoy se vuelve simbólico, ya que con él se representan situaciones reales o imaginarias mediante acciones.

La diferencia entre este período y el anterior (sensoriomotriz) está en que las acciones que realiza ya no se centran en su propio cuerpo ni en sus propias acciones, que eran perceptivas o motrices por lo que se enfrenta la dificultad de reconstruir en el plano del pensamiento, mediante la representación, lo que había adquirido en el plano de las acciones. Poco a poco, durante este período va dándose una diferenciación progresiva entre el niño como sujeto que conoce y los objetos de conocimiento con los que interactúa; se inicia desde una total indiferenciación entre ambos, hasta llegar a diferenciarse aún en el terreno de la actividad concreta.

El pensamiento del niño recorre diferentes etapas, durante este período, desde el egocentrismo hasta la total descentración que significa la diferenciación entre su yo y la realidad externa en el plano del pensamiento. Como ya se ha dicho, al término del período sensorio-motor aparece una función fundamental para la evolución de las conductas ulteriores que consiste en poder representar internamente algo (objetos, acontecimientos, etc.) por

medio de un significante que sirve a esa representación: lenguaje, imagen mental, etc. Esa función generadora de la representación se denomina Función Simbólica. El pensamiento del niño en este período puede dividirse en dos aspectos; la percepción que tiene del mundo y las características de su pensamiento: el egocentrismo.

En este período aparecen un conjunto de conductas que implican la evolución representativa de un objeto o acontecimiento ausente. Se distinguen cinco de esas conductas de aparición simultánea:

Primera: Imitación diferida.

Segunda: Juego simbólico.

Tercera: Dibujo o imagen gráfica.

Cuarta: Imagen mental.

Quinta: Lenguaje.

Imitación Diferida: Se inicia en ausencia del modelo. El niño no copia la realidad sino la interpreta a través de sus estructuras internas, por lo que la imitación no es exacta, le imprime un sello personal al realizarla. Al realizar la imitación, el niño facilita la acomodación reorganizando sus estructuras internas. La imitación constituye una base para las otras conductas que aparecen paralelas a ella (juego simbólico, dibujo, Imagen mental, lenguaje).

Juego Simbólico: Señala el apogeo del juego infantil. El niño asimila la realidad modificándola en función de sus representaciones mentales, pasando por alto la realidad del objeto con lo que ha escogido que represente. Es indispensable a su equilibrio afectivo e intelectual disponer de una actividad que lo libere de lo real y pueda asimilar el mundo, sin coacciones ni sanciones. Así como también disponer de un medio propio de expresión construido por él y adaptado a sus deseos.

Dibujo o Imagen Gráfica: El juego es una forma de función simbólica que se encuentra entre el juego simbólico y la imagen mental, con la que comparte el esfuerzo de la imitación de lo real. Entre la imagen gráfica interior existen innumerables alteraciones ya que las dos derivan de la imitación.

Imagen Mental: Puede ser concebida como una imitación interiorizada; la imagen sonora es una imitación del sonido correspondiente. La imagen visual es producto de la imitación del objeto, ya sea de todo o en parte. Su origen es tardío y no puede considerarse como una prolongación de la percepción. Los juicios y operaciones son ajenos a la imagen. Hay dos formas de imágenes:

1. Reproductora; envía espectáculos conocidos.
2. Anticipadoras; imaginan movimientos, transformaciones y resultados.

Lenguaje: Surge en base a estructuras sensorio-motrices y está relacionado con los procesos de representación que emergen paralelamente. Este período se caracteriza por el surgimiento y rápido desarrollo de la habilidad del lenguaje. El niño domina el monólogo colectivo que disminuye hacia el final del período. El lenguaje da el poder de reconstruir el pasado y evocarlo en ausencia de los objetos y de anticipar actos futuros sustituyéndolos en palabras, sin realizarlos. Este es el punto de partida del pensamiento.

El pensamiento en lugar de adaptarse inmediatamente, comienza a incorporarse laboriosamente los datos de su yo y a su actividad.

Se dan dos formas externas del pensamiento:

1. Pensamiento por mera incorporación o asimilación cuyo egocentrismo excluye toda objetividad.
2. Pensamiento que se adapta a los demás y a la realidad preparando el pensamiento lógico y socializado.

Entre ambos se hallan comprendidos casi todos los actos del pensamiento infantil que oscilen en direcciones contrarias. El pensamiento egocéntrico junto se presenta a través del juego simbólico o juego de imaginación e imitación. En el extremo opuesto se encuentra el pensamiento

adaptado a la realidad pensamiento intuitivo lógico de la infancia.⁴

Otra característica del pensamiento es el animismo por el que se conciben las cosas como vivas y dotadas de acción: la luna brilla y camina me persigue; a la vez dotadas de vida, saber e intencionalidad. Semejante animismo resulta de la asimilación a la propia actividad, al igual que el finalismo expresa una confusión entre el mundo interior y subjetivo y la realidad. Al finalismo y animismo agregamos el artificialismo, creencia de que se han construido las cosas por el hombre o por algo divino análogo a la forma de fabricación humana: las montañas crecen porque se plantaron.⁵

Pensamiento intuitivo lógico de la infancia. Hasta los 7 años el niño continúa siendo prelógico y suple la lógica por el animismo de la intuición. El niño llega al período de las operaciones concretas con la posibilidad de representaciones lógicas que superan el pensamiento prelógico egocéntrico y las guías perceptuales que le permiten las reflexiones internas, caracterizadas por la reversibilidad, cambio interno de las propiedades y acciones del objeto y conservación, posibilidad de mantener las posibilidades del objeto a pesar de sus cambios externos.

Siendo la función simbólica básica para este período preoperatorio y un

⁴ S.E.P. Programa de Educación Preescolar, p. 25.

⁵ Enciclopedia de Educación Preescolar. Tomo 3, p. 54.

facilitador de los procesos de asimilación y acomodación, que forman las estructuras del pensamiento y buscan el equilibrio y la imitación, es inminente que todo aquel que esté en contacto con el niño tome conciencia de la importancia de ello e induzca, mediante todos los aspectos de la función simbólica, la labor educativa que desea.

El tradicionalismo educativo promueve el orden, la disciplina y el control en lugar de la acción, la iniciativa, la creatividad. Gusta de retener a los alumnos sentados por tiempos prolongados, realizando actividades visomotoras (estimulación perceptual). Siguiendo los lineamientos precisos marcados por la consigna del libro del maestro, recorta, colorea, repite, etc.

Todo esto en lugar de promover la estructura del pensamiento, bloquea su proceso natural de crecimiento.

De ahí que la hora del recreo, permite al niño la libertad de estructurar y desarrollar su conocimiento, sea la hora más deseada por el niño. Es ahí donde el niño amplía motoramente sus experiencias, pasando del juego individual egocéntrico al juego simbólico y de ahí al juego socializado de reglas. Se facilita con ello el encuentro del equilibrio entre asimilación y acomodación y se enriquece la estructura y la evolución del pensamiento.

Como ya se ha dicho, Piaget considera que en esta etapa se desarrollan

dos formas de pensamiento, una caracterizada por el egocentrismo y otra intuitiva, directamente vinculada al tipo de percepción que tiene el niño en ese período. El pensamiento egocéntrico deriva de la incapacidad del niño para salir de su propio punto de vista y colocarse en el de los demás. El estar centrado en sí mismo se debe a que no discrimina entre el Yo y el no Yo a que no se percibe a sí mismo como sujeto separado y distinto de los objetos. Ello le impide asimilar, incorporar a su pensamiento la realidad exterior en forma objetiva y le atribuye a las cosas cualidades que resultan de su particular modo de ver y sentir. Esta relación entre el Yo (mundo interno) y el no Yo (mundo externo).

Otra característica de este pensamiento es el juego simbólico, al que señala Piaget como la máxima expresión del pensamiento egocéntrico y que constituye en sí una actividad real del pensamiento. En este juego el niño "hace como que", utilizando sustitutos de la realidad, símbolos que, a diferencia de los lingüísticos son de carácter individual, son comprendidos a menudo por él.

El pensamiento intuitivo característico de esta edad es una forma de pensamiento más adaptada a la realidad. En la etapa anterior aún se halla muy ligada, igual que en la etapa simbólica, a la actividad sensomotriz. La capacidad de representación de los objetos es cada vez mayor, sin embargo, el niño solo puede representar la realidad cuando se le presenta en su configuración perceptiva; su pensamiento aún es prelógico. Un ejemplo es cuando se le

muestra un conjunto de objetos alineados y posteriormente se le presentan con ubicación diferente y cree que han variado la cantidad de elementos.

Otro ejemplo es cuando se le pide que haga una colección igual a la PRESENTADA, tiene sólo en cuenta para realizarla la extensión ocupada por ésta y no el número de elementos que contiene sin establecer relaciones correspondientes entre la colección observada y la que él realiza. Esto ocurre porque su intuición está dominada por la forma que la realidad exterior se presenta en caso a su percepción, ya que ésta es global, sincrética, capta solamente las grandes líneas de un objeto y no sus particularidades.

El sincretismo, afirma Wallon, se pone simultáneamente al análisis y a la síntesis que son dos operaciones complementarias, y agrega: "El análisis no es posible sin un todo bien definido. No hay síntesis sin elementos disociados, luego combinados o recombinados. El sincretismo del niño permanece ajeno a este doble movimiento de disociación y recomposición". La incapacidad de análisis y de síntesis hace que su pensamiento no tenga aún las condiciones del pensamiento lógico; por eso se considera a esta etapa prelógica. La incapacidad antes mencionada obedece a que el pensamiento infantil antes de los 6 ó 7 años no posee, fundamentalmente, la condición de reversibilidad. Esta es la capacidad de hacer y desandar mentalmente un camino, de descomponer y recomponer un todo, de percibir que un conjunto de objetos permanece invariable si se le quita o agrega luego la misma cantidad. Por lo tanto, la

reversibilidad está en la base del razonamiento lógico, el cual permite establecer relaciones, hacer comparaciones, sacar conclusiones.

Otro aspecto importante es la forma en que el niño va conociendo la realidad, su realidad, y ésta se forma cuando el niño ya ha logrado formar conceptos.⁶

⁶ BOSCH, Menegazzo, Galli. El Jardín de Infantes hoy. Nueva Pedagogía, p. 90.

CAPITULO II

DESARROLLO DEL NIÑO PREESCOLAR

2. DESARROLLO DEL NIÑO PREESCOLAR

2.1 DESARROLLO Y FUNCIONES DEL JARDIN DE NIÑOS

El jardín de niños es la institución de creación relativamente reciente. Tiene su origen en los profundos cambios sociales que resultaron de revolución industrial. Aunque el principio tuvo carácter filantrópico esto cambió con las aportaciones de Froebel, que le dio una concepción pedagógica, con principios y normas didácticas propias, que unidas al gran desarrollo de la psicología configuraron la estructuración y el desarrollo del Jardín de Niños. La psicología permitió conocer la evolución de la personalidad infantil, sus etapas de desarrollo y los factores que inhiben o estimulan ese desenvolvimiento.

Esta institución cumple funciones educativas únicas e insustituibles dentro del contexto sociocultural de nuestros días. Es uno de los grandes aportes a la educación, porque propicia leyes que hacen obligatorio el ingreso a este nivel, con lo que la primaria deja de ser el primer ámbito escolar y hace necesario reestructurar los primeros grados del Sistema Educativo Nacional, debido a que el medio físico y social en que viven los niños de nuestros días es muy distinto, no solo de las generaciones alejadas sino también las más cercanas, debido a los grandes avances de la ciencia así como de las condiciones y exigencias económicas en las que se vive en la actualidad.

Uno de los factores importantes en el desarrollo de esta institución social es la de complementar la vida familiar, dado que la mayoría de las madres se incorpora a la vida laboral y eso ocasiona un cambio en la estructura familiar. De aquí la importancia de que la educación preescolar asuma un compromiso para el desarrollo de la educación.

2.2 EL JARDIN DE NIÑOS

La educación preescolar:

El Jardín de Niños tiene como propósito favorecer el desarrollo integral del educando, con la finalidad de propiciar en él un ser autónomo crítico, creativo, participativo e independiente, seguro de sí mismo.

Ello se fundamenta en la teoría Psicogenética de Jean Piaget. El menciona que el niño es un ser activo en su aprendizaje, va construyendo su pensamiento a través de las interacciones con el medio ambiente y las relaciones con su medio ambiente.

En los lineamientos del Jardín de Niños, se propicia el proceso de aprendizaje, facilitando el acercamiento material a los objetos de conocimiento y a las operaciones mentales que faciliten este aprendizaje, tomando como punto de partida las características del desarrollo del niño.

Debido a la Modernización Educativa, se ha pretendido elevar la calidad de la educación iniciando un reordenamiento metodológico, elaborando un programa para el nivel preescolar siguiendo la línea Piagetana. Este programa modifica la forma de trabajo que el docente lleva a cabo en su práctica escolar, enfatizando el aspecto globalizador mediante temas a desarrollar, llamados proyectos así como la gran importancia de modificar el aspecto educativo, no solamente el trabajo en el aula sino en todos los espacios del jardín de niños.

Estas modificaciones son importantes y están basadas en los principios de interés de acercamiento al conocimiento que darán como resultado un niño autónomo, creativo y participe de su aprendizaje.⁷

El segundo aspecto es de vital importancia si se toma en cuenta la idea de globalidad en la que no es posible aislar ningún aspecto del desarrollo del niño. Es decir, el niño aprende a través de lo cotidiano y de todos los espacios en los que interactúa. No es posible aislar el conocimiento en cuatro paredes de un aula. Esto se manifiesta cuando se apoya en la práctica el aula a puerta abierta.⁸

⁷ S.E.P. Programa de Educación Preescolar, 1982, p. 15.

⁸ S.E.P. Lecturas de Apoyo, México, D.F., 1992, p. 7.

2.3 FORMACION DE CONCEPTOS

El concepto se constituye a partir de la percepción e implica la generalización de datos relacionados, previstos por la misma percepción, por el contacto de objetos y con situaciones vitales por experiencias y por acciones realizadas. Desde la aparición del lenguaje hasta los 4 años aproximadamente, el niño pasa por un período, al mismo tiempo que simbólico, preconceptual; está lejos de alcanzar los conceptos propiamente dichos.

Sus primeras palabras encierran conceptos globales y poco diferenciales, similares a las percepciones indiscriminadas del bebé.

Entre los 4 y los 7 años hay una conceptualización creciente en la cual juega importante papel el desarrollo del lenguaje, pero los conceptos concretos se convertirán en verdaderos conceptos cuando el niño pueda comparar, combinar, describir lo que ocurrirá en la siguiente etapa en que comienza a desarrollarse el pensamiento lógico.

Esta es a grandes rasgos la génesis del concepto general; la formación de conceptos específicos, como los de tiempo, espacio, número y causalidad, siguen dentro de los lineamientos generales señalados en un desarrollo particular. Sin embargo debemos considerar un aspecto muy importante y fundamental en el desarrollo del niño: el lenguaje.

En la elaboración de los elementos fonéticos del idioma, así como en el desarrollo de la función simbólica, intervienen la maduración y las estimulaciones ambientales.

Ya en sus primeros meses de vida, el niño comienza a emitir sonidos aislados que repite como ejercicio, como juego. La capacidad de articular dichos sonidos se va incrementando con la progresiva maduración de los órganos de fonación, creando el sustento con lo que él comenzará a elaborar el verdadero lenguaje, esto solo puede conseguirse cuando adquiera sentido intencional. Se cree que el niño pronuncia la primera palabra con sentido intencional alrededor del primer año, que puede variar según las individualidades de los niños.

La imitación que hace el niño de los sonidos del adulto, al principio es solo una ejercitación, ya que posteriormente interviene también la actitud de dotar de sentidos a los sonidos y ésta es la aptitud llamada función simbólica, ya que incluye tanto la comprensión del lenguaje como su utilización.

La comprensión dentro del proceso evolutivo se da en el niño antes de que sea capaz de articular palabra. Esa comprensión es global al principio.

En cuanto a la organización del lenguaje, ésta ocurre en sucesivas etapas. La primera de ellas es la palabra-frase (puede ser, llamado a, querer

comida, etc.), después de la cual se asiente a una forma intermedia caracterizada por la utilización por parte del niño de palabras que le resultan más significativas dentro del pensamiento que quiere expresar; y expone palabras que en si mismas tienen el valor de palabra-frase y son usadas indistintamente como sujeto o predicado.

Posteriormente tiene lugar la formación de la frase este proceso de diferenciación gramatical es gradual y está determinado por el grado de complejidad y de abstracción que encierra cada categoría gramatical. El orden de aparición de las categorías gramaticales es el siguiente:

Primero: Sustantivos y verbos, luego adjetivo; es posterior el uso de palabras relacionantes (los adverbios y las proposiciones de lugar); las conjunciones son utilizadas tardíamente.

Aproximadamente a los 5 años, el niño posee todos los patrones del lenguaje que el ambiente que le rodea es capaz de proporcionarle. A pesar de ello sigue experimentando, probando o haciendo combinaciones de palabras. El juego verbal no cesa aún a los 5 años cuando conserva con otro. Por momentos parece existir el diálogo; sin embargo, parte de la conversación es más que un monólogo.

Piaget, reconoce los tipos del habla en el lenguaje infantil: Uno el

lenguaje egocéntrico, y otro, el lenguaje socializado. En el lenguaje egocéntrico el niño no intercambia ideas; cuando está en grupo realiza una especie de monólogo colectivo, ya que no tiene en cuenta el punto de vista de los demás y no le inquieta saber si alguien le habla o si está siendo escuchado; habla para sí. El lenguaje socializado se dirige a quien lo escucha, tiene en cuenta su punto de vista, trata de influirlo o de intercambiar ideas con él.⁹

2.4 DESARROLLO DEL LENGUAJE

El desarrollo del lenguaje está íntimamente ligado a los procesos intelectuales que se mencionaron anteriormente y tiene una base por condición característica y exclusiva del ser humano.

“La función simbólica, definida por Wallon como el poder de hallar un objeto su representación y a esta representación un signo. Su aparición le permite al niño operar sobre significaciones de las cosas representadas por signos en este caso palabras y le da oportunidad de manejarlas no solo con la acción inmediata, o con los elementos concretos de una situación, sino también con símbolos, constituidos de la realidad.

El lenguaje, como expresión simbólica de la realidad, es un sistema de signos establecidos convencionalmente, la lengua, como una significación

⁹ BOSCH, Menegazzo, Galli; El Jardín de Infantes de hoy. Nueva Pedagogía, p. 98,99.

única para quienes lo utilizan.

Los signos lingüísticos tienen siempre una raíz social, son de orden colectivo. Por un lado el lenguaje, al concretarse en la expresión verbal, exige la elaboración de los sonidos que entran en el idioma. Esta actividad procede a la aparición de la función simbólica y se desarrolla, al igual que ésta, progresivamente. La adquisición y el desarrollo del lenguaje inciden particularmente en todas las áreas del comportamiento del niño al ser utilizado como medio de comunicación y de expresión.

Facilitan en gran parte su socialización, su desarrollo afectivo, los avances de su pensamiento. Su progreso y evolución están determinados por numerosos factores, algunos de orden social, otros de orden individual.

Piaget sostiene que entre los 3 y 5 años se da el lenguaje egocéntrico y hacia los 7 u 8 años se produce la socialización del lenguaje.

2.5 EL LENGUAJE ESCRITO

Desde la aparición del hombre, la necesidad de comunicación fue un hecho inseparable de su vida cotidiana. Cuando hablamos de lenguaje podemos definir esta actividad como exclusiva del ser humano; sin embargo, sólo hasta que el lenguaje se manifestó mediante marcas se dio un gran

avance en el desarrollo humano, es decir, dio lugar a que el ser humano perpetuara conocimientos, ideas, sentimientos a partir de ahí. Sin el lenguaje escrito no hubiera memoria del pasado.

El lenguaje escrito, anteriormente se consideraba desligado del dibujo del niño. La expresión gráfica es un lenguaje simbólico que representa el contacto que tiene el niño con su mundo y la forma en que lo ve. Pasa por tres etapas; 1ª, al principio sólo son movimientos incontrolados que le producen satisfacción, luego se vuelven gestos imitativos de lo que se ve, es decir que la imagen que representa está ligada a su representación. Un ejemplo de ello es cuando dibuja líneas onduladas y dice que ahí está el mar. A esta etapa se le llama garabateo longitudinal. Esta etapa es importante que sea estimulada, ya que el niño intentará variar los movimientos y tratar de lograr otros más complejos. 2ª, así aparece el garabateo circular que es el resultado de movimientos con todo el brazo; está por llegar a la última fase. 3ª, que se caracteriza por adjudicarle nombre a los garabatos.

De acuerdo a Piaget en esta etapa, se da la representación simbólica, al darse cuenta el niño que puede expresar mediante ciertas marcas las cosas que él ve o cree que son. Esto es importante desde el aspecto pedagógico, ya que los docentes pueden observar y estimular a cada niño, según su etapa de maduración para impulsar en él este aspecto que culminará cuando descubra el mecanismo del lenguaje escrito y que viene a representar la adquisición de la

lecto-escritura.¹⁰

No olvidar que el niño participa activamente en este proceso ya que de acuerdo a Piaget, todo sujeto hace hipótesis de lo que es su objeto de conocimiento.¹¹

En este caso el niño interactúa constantemente con mensajes gráficos, por lo que inicia su conocimiento de la lecto-escritura no hasta que llega a la primaria, sino que viene cuestionándose desde que está en contacto con ella. Ejemplo: letreros en tiendas, anuncios televisivos que lo bombardean continuamente. El trata de descifrarlos, por lo que este proceso es largo, ya que elabora varias hipótesis, para tratar de comprender esta (lengua oral y escrita). Al principio busca una pista en su imagen que le de un significado.

Considera que si hay una imagen se puede leer (los textos no tienen significado sin el dibujo). A partir de este momento, la búsqueda del niño en su proceso de comprensión de la lecto-escritura se agrupa en dos grandes cuestionamientos planteados a partir del momento en que descubre la escritura como algo diferente al dibujo. Por una parte se pregunta como se estructura la escritura como objeto físico y por otra parte necesita saber que representa es

¹⁰ S.E.P. Guía para orientar el desarrollo del lenguaje oral y escrito en el niño. 1988, México, D.F.

¹¹ S.E.P. Guía Didáctica para orientar el desarrollo del lenguaje oral y escrito en el nivel preescolar. GOMEZ Palacio Margarita y cols., 1988.

decir, su significado.

Basándome en la investigación de Emilia Ferreiro enumeraré las diferentes etapas, siguiendo la secuencia general que el niño va logrando: cómo hace hipótesis, cómo prueba éstas, las ensaya, las rechaza, confrontándolas con los textos reales y trabaja con ellas. Si se define la escritura del niño dentro de su marco psicogenético y como forma particular de representación gráfica diferente al dibujo, se entenderán las producciones del niño, desde el inicio del nivel presilábico, como formas de escritura, aún cuando no corresponda a la producción alfabética (la que usa el adulto) y se reconocerá que los avances en los procesos de lecto-escritura no están en función de las correcciones que hace el adulto en el niño, sino de las oportunidades que éste tenga que confrontar sus producciones con los textos reales.¹²

Las siguientes etapas son

Primera: El proceso de lecto-escritura se inicia cuando el niño logra comprender la diferencia entre dibujo y escritura, así como entre imagen y texto.

¹² FERREIRO, Emilia y Margarita Gómez Palacios. Desarrollo Lingüístico y Currículum Escolar. Nuevas perspectivas sobre los procesos constructivos de la escritura, 1988, p. 210.

Segunda: Descubrir la diferencia entre escribir y leer y hablar y contar, leer y mirar.

Tercera: Descubrir que los textos dicen algo (que la lengua escrita representa a los objetos, las relaciones, las acciones, etc.).

Cuarta: Descubrir que lo que se habla se puede escribir y después se puede leer.

Quinta: Descubrir alguno de los convencionalismos de la escritura (la lengua escrita es un sistema convencional, por lo tanto hay aspectos que deben ser transmitidos directamente por el adulto como la direccionalidad de la escritura, el nombre de las letras).

Sexta: Descubrir el nombre propio como el primer modelo estable con significación.

Séptima: descubrir la relación entre la escritura y los aspectos sonoros del habla.

Cuando el niño llega a este punto, está a un paso de obtener los mecanismos que facilitarán el aprendizaje de la lecto-escritura; incluso esta última etapa es lograda por niños preescolares. Lamentablemente estos

antecedentes no son conocidos por la mayoría de los maestros del primer grado de primaria, ya que inician su labor docente considerando que el niño “no sabe nada” y desconociendo el papel que juega el niño en este proceso; incluso solicitan que sepan las vocales o sílabas, sin comprender que el proceso es global y no analítico en el niño.

CAPITULO III

EL VALOR DEL CUENTO

3. EL VALOR DEL CUENTO

3.1 HISTORIA DEL CUENTO

Los cuentos son relatos fantásticos que se inspiran en las creencias y supersticiones populares. Suelen pintar un mundo encantado, poblado de imágenes evanescentes de hadas; de duendes y gnomos que, dotados de un poder mágico, ayudan a los buenos los temerarios y los oprimidos.¹³

El cuento, o sea la narración breve, sistematizada y de múltiples asuntos, se originó obedeciendo a una necesidad biológica y espiritual. Con el que se satisface la curiosidad de lo conocido y lo desconocido, el hombre se pregunta ¿qué han hecho sus antecesores?, ¿qué hacen los hombres de la actualidad en las distintas regiones del planeta?, ¿qué hechos o fenómenos se han realizado hasta conformar nuestro mundo?.

Para satisfacer estas y otras interrogantes, fueron naciendo los relatos de aventuras, hazañas, costumbres, amores; así como los maravillosos cuentos acerca de mundos imaginarios y hermosos, de seres fantásticos y desconocidos, etc.

La narración de cuentos y escuchar historias, han sido cosas que se

¹³ Enciclopedia Descubrir, V. 10, La Literatura Infantil, p. 23, 78.

confunden y que dejan a nuestro espíritu sumidos en deleitadas divagaciones y confusiones, se puede asegurar que el relato verbal fue la primera forma literaria de la humanidad, por medio de la cual ésta se mostró a sí misma, surgió del pueblo, se extendió con la emigración; se embelleció y depuró en voz de los artistas, llegando, en algunos pueblos, a cristalizar en obras eternas.

En la actualidad existen múltiples manifestaciones literarias pero el cuento o narración verbal persiste en todas las regiones de la tierra su sencilla y popular belleza.

Aparecen en distintas partes del mundo, los trovadores, los romanceros que divierten y narran hechos e invasiones, de uno a otro confín de la tierra; en todos los tiempos, un cuento ha sido la dicha de grandes y chicos.

En cuanto en sus diferentes modalidades, con su cortejo de inquietud, con su caudal de belleza y de ternura, se ha refugiado en el hogar en donde ha sido el deleite de los infantes; en México, como en todos los pueblos de la tierra, se han originado las narraciones en los códices, en los grabados descubiertos en piedra y muros antiguos; en templos y palacios que han quedado al descubierto; los relatos de generación en generación y de pueblo en pueblo.

El cuento ha evolucionado con la humanidad y se ha practicado en todas

las épocas y dentro de todas las clases sociales. Del relato de aventuras heroicas y bélicas, se sucedieron las hazañas caballerescas y galantes de la edad media, después aparecen las narraciones de asuntos ligeros, sucesos baladíes y sencillos de burgueses y gentes del pueblo; pero en todo interviene lo maravilloso, en mayor o menor grado, con distintos tintes de misterio o con otra característica emocional dominante en la narración.

El progreso de la ciencia, los nuevos inventos han quitado lo maravilloso a LOS VIEJOS RELATOS.

Afortunadamente la educadora, con sus brillantes dotes de buen narrador, y dominando la propia técnica, hará que persista lo maravilloso de las narraciones; las cualidades creadoras de los hombres irán perfeccionándose y al mismo tiempo la narración irá creciendo y multiplicándose ahora en nuevas bases y mientras la ciencia gane secretos a la vida, la imaginación seguirá creando nuevos mundos, nuevas ideas, sueños inéditos tal vez, por lo general, representan lo avanzado de la civilización, que irá por delante de nosotros haciéndonos apresurar el paso en este aspecto.

No morirá el cuento maravilloso que floreció mágicamente en los labios de nuestras madres cuando nuestro entendimiento y nuestra inteligencia empezaba a abrirse a la vida; seguiremos fomentando la narración del cuento en el Jardín de Niños, pero ya no solo basado en la fantasía y en cosas

irreales, sino como un medio eficaz de deleitar a los niños, de impartir algunos aspectos de la conducta, de hacerlos que deduzcan algún conocimiento histórico, geográfico; pero sea cual fuere el fin del cuento no se dejará de practicar con los alumnos.

Todo niño sin distinción de raza, idioma o religión tiene derecho a escuchar los más hermosos cuentos de la tradición oral de los pueblos, especialmente aquellos que estimulan su imaginación y su capacidad crítica.

El niño siempre tiene derecho a pedir otro cuento y a pedir que le cuenten un millón de veces el mismo cuento.¹⁴

3.2 EL VALOR DEL CUENTO EN EL JARDIN DE NIÑOS

En el Jardín de Niños, el cuento constituye un género literario de incomparable atractivo.

En general, es considerado como un “pasatiempo” amable cuya frecuente inclusión se justifica por el hecho de producir placer, por resultar un momento grato para los niños y por crear una atmósfera llena de encanto; sin embargo no solo por estas razones resulta válido el cuento en la escuela. El

¹⁴ Antología de Cuentos y Leyendas para Preescolar. Subsecretaría de educación Básica. Dirección General de Educación Preescolar, p. 23 y 24.

relato, adecuadamente seleccionado y presentado ofrece al niño (junto con el deleite) las posibilidades de crear y desarrollar habilidades y actividades como las siguientes:

“Escuchar atentamente

“Retener en su mente una secuencia de ideas

“Ensanchar el mundo de sus experiencias

“Enriquecer su vocabulario

“Disfrutar de la belleza y sonoridad de algunas palabras, ritmos y rimas

“Gozar con la acción dramática

“Identificar con personajes y hechos

“Hacer comentarios y preguntas sobre el relato y sus imágenes

“Distinguir paulatinamente lo real de lo imaginario

“Desarrollar otros intereses literarios

“Crear el gusto por ojear libros, observar e interpretar imágenes

“Cuidar y apreciar los libros, considerándolos objetos importantes y valiosos.

3.3 LA HORA DEL CUENTO

La hora del cuento es por excelencia, la hora de la comunidad y de la alegría; pero además, es la base para crear y desarrollar muchas de las habilidades y actitudes que se han enumerado.

Además los docentes conocemos la diferencia que existe entre el hecho de contar un cuento o leer ese mismo cuento. Nada ni nadie emana atmósfera encantada que transmite un cuento narrado dentro del marco del Jardín de Niños.

Esta preferencia de la narración sobre la lectura viene dada porque podemos libremente tomar una determinación, hace un giro en la narración, captar el ambiente de la clase, observar a cada uno de los miembros del auditorio, crear uno mismo, por medio de nuestra expresión corporal o bien por las modulaciones que infieren a nuestra voz, emociones y una emoción de realidad que un libro no puede aportar puesto que la letra impresa no podrá tener nunca la personalidad viva de un narrador.

Por esto un cuento espontáneamente narrado dentro del Jardín de Niños "una hora" en la que la educadora tiene más incondicional ayuda para exponer sus intereses pedagógicos. En esta hora la atmósfera de la clase se distensionará, se crearán, aún involuntariamente, de modo imperceptible, lazos de cariño y comprensión entre los niños y la educadora, y también se acostumbrará a éstos el hábito de atención, tan difícil de lograr en el Jardín de Niños por otros medios.

3.4 LA SELECCIÓN DEL CUENTO

La primera tarea y quizá la más difícil que se debe realizar en lo referente al cuento es la adecuada selección. Si bien esta selección ha de estar determinada en gran medida por las necesidades y preferencias de los niños que, por otra parte, varían con la edad, algunos criterios generales pueden ser considerados como orientadores.

Contenidos relacionados con situaciones familiares al niño. Por situaciones familiares entendemos aquellas que están dentro del mundo de experiencias del niño. Este criterio no excluye lo maravilloso, lo inusual, lo diferencial; pero siempre que esté hábilmente intercalado entre lo conocido y familiar del niño, facilita su comprensión del relato. Trama simple y bien desarrollada. La simplicidad de la trama se da a través de un argumento entrado en una idea principal que implica acción.

La acción debe predominar por sobre la descripción, y las peripecias deben sucederse en secuencias sencillas, breves y comprensibles en sí mismas.

Pocos personajes centrales. Uno o dos personajes centrales con los cuales el niño pueda identificarse fácilmente bastan. En los cuentos que no se tiene en cuenta este criterio, el pequeño suele perderse entre los nombres de

niños, animales y héroes. Así, la abundancia de peripecias que exigen recordar y relacionar situaciones anteriores pueden hacer perder al niño la ilación del relato, el gran número de personajes puede tornarlo confuso.

Tensión emocional medida. En este aspecto, la medida depende en alto grado de cada niño y, por supuesto, de su edad; por consiguiente la gama de reacciones y respuestas emocionales es muy amplia. Hay niños que temen las situaciones penosas, se angustian por el fin de Blanca Nieves o se asustan ante la sola mención del Lobo de la Caperucita; hay otros que sufren pasivamente la emoción, sin manifestar mayores reacciones; y por último, están aquellos que gustan de escuchar la narración, de escenas de alta tensión emocional y dramática; no temen a las brujas, ni a los ogros ni a los hechos brutales. A pesar de esto último, en función del grupo total, es conveniente eliminar los personajes terroríficos y las escenas violentas. Cierta grado de emoción es indispensable en una buena historia; pero éste no ha de surgir siempre de los personajes; el dramatismo puede resultar, por ejemplo, de la tensión provocada por un problema no resuelto o por situaciones no previstas. El criterio adecuado en este sentido es mencionar sin atemorizar, como en los temas jocosos lo es divertir sin excitar.

Cierta grado de fuerza sentimental. Este criterio es un aspecto del anterior. Está dirigido a señalar especialmente la importancia que tiene en el relato la inclusión de sentimientos familiares al niño, tales como la dulzura del

amor maternal, la admiración y respeto por el padre, el cariño por la naturaleza, por los animales. Al niño le gusta encontrar sentimientos que le ayuden a comprender los: miedo, celos, generosidades, egoísmo. Es necesario recordar la relación con este criterio, que deberá eliminarse tanto todo aquello que implique un sentimentalismo exagerado que provoque inquietud o tristeza duradera, como así también y por sobre todo la conclusión final en forma de moraleja.

Repetición de palabras y frases. Las palabras, frases y situaciones que a lo largo del relato se repiten con frecuencia, dan ritmo y encanto al cuento; además como en el caso de los "Tres Cochinitos" o de "La Gallinita Roja" ayudan a captar mejor la trama. El niño memoriza rápidamente las situaciones, frases sonoras y rítmicas. Las onomatopéyicas que constituyen para él juegos verbales, todo lo cual le produce placer y le ayuda a recordar y a identificar el cuento.

Valor idiomático y estético. Desde el punto de vista literario, los libros de cuentos infantiles han de ser un modelo de buen gusto, de sobriedad, de equilibrio. El lenguaje debe ser sencillo sin que esto signifique que el texto deba ajustarse a la naciente incapacidad IDIOMÁTICA DEL NIÑO. En general, las palabras que desconoce las capta ya sea por asociación de ideas, por comparación, intuitivamente con ayuda de su fantasía.

Otra condición del buen texto será la de no incluir frases externas que dificulten captar la idea principal y la sucesión lógica del cuento. El ordenamiento y la estructura de las frases tienen más importancia que la selección de las palabras.

Una frase con palabras sencillas, perfectamente conocidas por el niño puede resultarle comprensible por su ordenamiento complejo o confuso.

El educador al seleccionar un cuento ya sea para narrarlo o para incluir en la biblioteca, tendrá en cuenta la sobriedad del relato, el encadenamiento de las partes, el empleo de palabras plásticas de buen sonido, la riqueza de imágenes, las descripciones breves y agradables, todas estas condiciones hacen que el cuento constituya de por sí una elección de buen gusto que preparará al niño para el goce estético.

Guía de evaluación para la selección del cuento. Si la educadora desea organizar en forma sistemática la tarea de selección de los cuentos que va a incluir en su labor ha de resultarle útil confeccionar una tabla en la que pueda especificar, para cada uno de los mismos, la presencia de los distintos criterios generales que se han analizado así como la edad en la que conviene. Este dato exige considerar el contenido del cuento para determinar si coincide con los intereses específicos de los niños en las distintas edades. A tal fin puede tenerse en cuenta una clasificación temática como la siguiente, que hemos

realizado con vistas a la acción didáctica en el Jardín de Niños:

- a) Cuentos de niños: experiencias cotidianas, vida familiar, aventuras de amigos.
- b) Cuentos de niños y animales: de niños y juguetes.
- c) Cuentos acerca de la naturaleza: plantas, animales, ríos, montañas, estaciones del año, etc.
- d) Cuentos sobre la comunidad y sus servidores: comercios, lugares de esparcimiento, oficios, etc.
- e) Cuentos acerca de objetos mecánicos: autos, trenes, aviones, barcos, cohetes, aparatos reales o imaginarios.
- f) Cuentos acerca de nuestras costumbres y tradiciones, de otros países.
- g) Cuentos de Hadas, gigantes, objetos o seres maravillosos.

Presentación del cuento. Una vez seleccionado el cuento, la educadora debe decidir la forma en que lo presentará: narrándolo o leyéndolo.- Los dos

procedimientos, contar o leer el cuento tienen cabida en todas las secciones de la escuela.

La narración permite un mayor contacto visual con los niños, lo cual despierta y mantiene su atención, estimulándolos a escuchar; la maestra al ver los rostros puede graduar mejor los estímulos, introducir una pausa, un artificio mímico u otro recurso en el momento oportuno. La historia que se cuenta resulta así, más directa, e íntima que la que se lee.

Leer el cuento, en cambio, tiene entre otras la ventaja de que despierta en el niño el interés por la lectura. En general, se considera que es más adecuado narrar a los más pequeños y leer a los más grandecitos. A partir de los 4 años pueden ir agregándose a los cuentos narrados otros leídos.

Al presentar un cuento es importante tener presente el tamaño y la calidad estética de las imágenes que lo ilustran.

Leer sin mostrar ninguna imagen o mostrando imágenes muy pequeñas aunque éstas estén bien realizadas, ocasiona inconveniente en el manejo del grupo; algunos niños se levantarán para observarlas de cerca, otros se quejarán por no poder apreciarlas.

Formas de contar el cuento. La educadora, para contar el cuento, puede

elegir alguna de las siguientes formas:

- a) leer el cuento en forma textual, mostrando los dibujos del libro.
- b) Leer el cuento variando su texto: la educadora cambia términos, usa sus propias palabras, simplifica situaciones; es decir hace una adaptación del cuento. Los dibujos que muestra en este caso son los del libro.
- c) Contar la historia con sus propias palabras, sin el uso de las ilustraciones imprimiendo dramatismo a la acción mímica y cambio de voces, moviéndose pesadamente; y de Pequeño Osito con voz fina y animada.
- d) Leer o narrar la historia, dramatizándola pero apoyándose en láminas que ilustran las partes más significativas del cuento.
- e) Leer o narrar la historia empleando juguetes-personajes: muñecos, títeres o armando secuencias en el feltógrafo o en el pizarrón magnético.

Con estos dos últimos recursos pueden introducir cada imagen en el momento oportuno imprimiendo cada uno de los personajes u objetos

que éstas representan movimientos acordes con la acción del relato.

- f) Leer o narrar a medida que se proyecta el cuento en diapositivas o en una tira didáctica.

En la elección del camino más adecuado para contar el cuento será preciso que la educadora considere diversos factores que, en orden de importancia son los siguientes:

- 1) El tipo de cuento, su contenido y las características de la trama.
- 2) La edad de los niños y la preferencia del grupo por una u otra forma.
- 3) El grado de familiaridad que tengan los pequeños con la historia. La primera audición de un relato suele imponer diferentes formas de narración a las de un cuento que se repite. En este sentido las diapositivas no se presentan generalmente para la primera audición, resultando en cambio, muy eficaces para enriquecer un cuento ya conocido.

En relación con el factor considerado en primer término puede verse en los siguientes ejemplos como varía la forma de contar un cuento de acuerdo con su contenido y con las características de la trama.

Un cuento con un personaje central como “El patito Ladrador” con un nudo dramático simple, centrado en la imposibilidad que tiene el patito de decir “cua-cua”, se presta especialmente para ser contado con un títere o pato de felpa al cual la educadora le oprimirá movimientos y le asignará sonidos onomatopéyicos de acuerdo a la acción.

Un cuento con acción que implica desplazamientos y secuencias bien definidas, como “A la luna en cohete”, es ideal para ser presentado en un pizarrón magnético. Teresa sube al cohete espacial, viaja a la luna, y cada movimiento, cada desplazamiento, puede ser visualizado en el pizarrón, imprimiendo mayor realismo al relato.

Ciertos relatos imponen la dramatización o el uso de recursos y ayudas audiovisuales; pero será en definitiva la práctica la que dará mayor libertad a la narradora para decidir el modo de presentación. Observando las formas y reacciones de los niños, deducirá cual es la forma que más les agrada en cada caso y también si usó correctamente los recursos y medios auxiliares.

SUGERENCIAS PARA LA PREPARACION, PRESENTACION Y NARRACION DEL CUENTO.

Las sugerencias que se presentan a continuación, quizás no sean necesarias para una educadora con experiencia; en cambio pueden servir a la educadora que se inicia. De todos modos, en cualquier caso los dotes naturales o las experiencias anteriores no bastan para narrar con eficiencia un nuevo cuento, a menos que se tengan en cuenta ciertas normas generales.

1.- Estudiar bien el contenido sin caer en el error de memorizar palabra por palabra. Sólo es necesario recordar el texto con exactitud en lo que se refiere a situaciones, frases o estribillos de repetición. Para recordar más fácilmente el cuento es conveniente hacerse una imagen mental de cada situación y de cada personaje, que servirá de apoyo a la memoria.

2.- Al realizar la adaptación de un cuento pueden eliminarse las peripecias que no afectan a la trama en su esencia, que alargan excesivamente el cuento o complican innecesariamente las cosas. Igualmente habrá que acertar las descripciones que abundan en detalles o que son demasiado largas para los pequeños.

Las metáforas o los términos abstractos que exigen una interpretación fuera del alcance de los niños, como así mismo las experiencias pueriles,

también pueden ser eliminadas.

Del mismo modo deberá sustituir los términos que tengan distinto significado o que sean incomprensibles en el medio en que el Jardín de niños desarrolla su acción.

3.- El modo elegido para presentar el cuento exige la utilización de material visual, deberá de determinarse exactamente el momento en que será introducido.

4.- Conviene ensayar el cuento en voz alta, ya que ello ayudará a entrar en clima y a descubrir la necesidad de una pausa, un gesto, un golpeteo o cualquier otro efecto dramático. La práctica da seguridad en la presentación y agudiza el sentido crítico, ayudando a hacer ajustes efectivos.

En cuanto a LA NARRACION ES IMPORTANTE:

- a) Planear un buen comienzo para captar rápidamente la atención de los niños tratando de crear el clima adecuado al tipo de cuento elegido.
- b) Usar un tono de voz coloquial, suave y agradable, dando a éste los matices correspondientes a los sentimientos y emociones que requiere la narración de las distintas figuraciones; por otra parte, habrá que tener en cuenta que la

buena entonación ayuda a captar el sentido de las frases.

- c) Mientras que se narra es importante abarcar a todos los miembros del grupo, el cual permitirá mantener mejor la atención y observar las reacciones de los niños.
- d) Es importante variar el ritmo de la narración de acuerdo con la trama. Así cuando la narración crece y los hechos comienzan a sucederse habrá que apurar el ritmo; cuando se desee despertar la curiosidad conviene hacer una pausa; ésta puede ser muy afectiva tanto para crear suspenso como para introducir una pregunta. La aparición de un personaje o de un hecho esperado puede hacerse luego, después de una pausa mediante una pregunta inteligentemente intervalada que permita al niño participar en la narración.
- e) La narración adquiere más dramatismo si se acompaña con mímica y gestos que, junto con la adecuada inflexión de voz, ayudan a la vivificación e interpretación del cuento.
- f) La introducción de láminas o cualquier otro tipo de material visual deberá hacerse en el momento oportuno, con naturalidad y sin interrumpir el relato. Si se utiliza el feltógrafo o el pizarrón magnético, deberá componerse el cuadro en forma fluida, sincronizando la imagen con la narración y teniendo

cuidado de no tapar las siluetas con el cuerpo a medida que se van colocando. Para ayudar a la comprensión de la trama es necesario proveer la ubicación de cada imagen y el uso de las mismas en función de la secuencia de ideas. De lo contrario, la imagen puede transformarse en un elemento negativo que desvirtúa el sentido del texto o desvía la atención de los niños.

- g) Deben evitarse las interrupciones. Si un niño interrumpe el cuento para relatar un incidente que le sugirió un cuento o una lámina, la educadora puede proponerle que postergue su intervención. Las intervenciones frecuentes pueden hacer que los niños pierdan la ilación del relato y, además debilitar la fuerza expresiva de la narradora. La intervención de los niños es conveniente, pero ésta debe promoverse mediante agregados espontáneos o respuestas a preguntas intercaladas por la maestra de modo que los niños se sientan partícipes de la narración.

3.5 DESARROLLO DE LA EXPRESIÓN LINGÜÍSTICA

Desde preescolar, la actividad del pensamiento y el desarrollo del lenguaje tienen lugar a partir de situaciones y experiencias en las que el niño participa directamente.

Por lo tanto la educación lingüística en el jardín de Niños no ha de ser enfocada como una actividad específica y aislada, sino como resultante de las vivencias naturales o de las experiencias vicaria -reproducciones de objetos y situaciones reales-, como un instrumento que, es expresivo por su valor y de comunicación, estará presente en todas las actividades.

El desenvolvimiento mental y lingüístico del niño y su mayor o menor grado de posibilidades expresivas depende de la cantidad y de la calidad de relaciones que tenga con seres y objetos de las características ambientales en que las mismas se producen y de la variedad de acciones en las que participe. Desde el Jardín de Niños se debe proveer especialmente de situaciones que den lugar a dichas relaciones y oportunidades y realizar una acción didáctica que no centre el desarrollo del lenguaje solo en determinadas actividades.

Actitud y conocimiento de la educadora: Una educadora dispuesta a escuchar es una educadora dispuesta a favorecer la expresión lingüística del niño. Muchos pequeños al llegar al jardín sienten la necesidad de contar novedades de su vida; la maestra el organizar su actividad deberá contemplar la posibilidad de dedicar algunos minutos a satisfacer esa necesidad, para lo cual deberá estar dispuesta a escuchar y responder a las preguntas de los niños.

Otro aspecto fundamental es la importancia para estimular al niño a

hablar, es el tono de la voz que utilice la educadora para interrogarlo o contestar a sus preguntas. Una voz que sea suave y bien modulada invita al diálogo, ya que ayuda al niño a sentirse relajado y cómodo para expresar sus ideas.

Aunque la acción didáctica dependerá en alto grado de nuestra calidez e intuición, ciertos conocimientos fundamentales son imprescindibles para que la misma alcance toda su eficacia; entre ellos podemos señalar:

“El conocimiento de la evolución natural del lenguaje en el niño y las posibles causas de las diferencias individuales.

“El conocimiento de la correcta utilización de los distintos medios tendientes a desarrollar y enriquecer la expresión lingüística.

El primer aspecto ha sido tratado en el capítulo referente al desarrollo del lenguaje; en cuanto al segundo creo conveniente indicar ante todo algunas pautas para el conocimiento del nivel lingüístico alcanzado por cada uno de los niños. Dicho conocimiento es de fundamental importancia para el docente, cuya acción, en las actividades de expresión lingüística, ha de tener necesariamente como punto de partida el propio lenguaje que trae cada niño al llegar al Jardín de Niños.

3.6 PAUTAS DE OBSERVACION PARA DETERMINAR EL NIVEL LINGUISTICO (EN RELACIÓN AL CUENTO)

Es importante determinar a través del comportamiento del niño en distintas actividades el nivel de desarrollo de su lenguaje. Las pautas que a continuación se detallan pueden orientar su observación.

En cuanto al lenguaje utilizado con la educadora o sus compañeros habrá que observar si el niño emplea:

"Frasas cortas y estereotipadas.

"Oraciones simples.

"Oraciones simples pero con pronombres usados correctamente (yo, mí, tú).

"Oraciones largas de escritura compleja, aunque a veces usando imperfectamente los tiempos y modos verbales.

"Oraciones compuestas de escritura además de la conjunción y otras, tiempos y modos verbales correctamente usados.¹⁵

¹⁵ BOSH, Menegazzo, Galli. El jardín de infantes de hoy. Nueva Pedagogía. Primera Edición, Junio de 1984. P- 183.

En el grupo de conversación observar:

“Si escucha lo que se está diciendo.

“Si escucha pero no participa.

“Si escucha y participa aunque no se atiende.

“Si participa esperando su turno a hablar.

“Si espera su turno para hablar y agrega algo a lo dicho por el compañero.

“Si dialoga.

“Si dialoga, sugiere una nueva idea, discute.

En la lectura de una lámina tomar en cuenta:

“Si nombra objetos de la lámina.

“Si descubre objetos y acciones.

“Si atribuye cualidades a los objetos o aún a sentimientos a las acciones.

“Si interpreta la escena estableciendo relaciones entre los objetos o los hechos.

“Si narra una historia acerca de lo que está observando.

Cuando un niño ojea un libro de cuentos con el cual está familiarizado, se observará:

“Si enumera lo que se ve en cada página sin establecer relaciones entre las imágenes de una y otra página, siguiendo el relato de manera aproximada al original o si lo hace “Inventando” una nueva historia.

“Si establece relaciones entre las imágenes de manera igual o semejante al relato conocido utilizando, además expresiones que figuran en el libro.

CAPITULO IV

SUGERENCIAS PARA LA ORGANIZACIÓN DE LAS ACTIVIDADES

4. SUGERENCIAS PARA LA ORGANIZACIÓN DE LAS ACTIVIDADES

Dentro de una situación de aprendizaje, las actividades son el medio para poner en relación a los niños con los objetos de conocimiento. Las actividades de lecto-escritura que aquí se proponen no son más que sugerencias para la educadora, a partir de ellas, use su creatividad y descubra situaciones nuevas, sin perder de vista que a través de las actividades se debe:

- Propiciar el desarrollo integral y la autonomía.
- Responder al interés y ritmo de desarrollo de cada niño, es decir deben ser útiles, significativas y representar su realidad.
- Propiciar en el niño la experimentación, el descubrimiento y la solución de problemas individuales y grupales que surjan en la realización del trabajo.
- Adecuarse al trabajo en el aula, pero también fortalece el nexo hogar-escuela-comunidad
- Brindar al niño la oportunidad de interactuar dentro de un ambiente alfabetizado para que por sí mismo se interese por descubrir que es y para

que sirve la lectoescritura.¹⁶

El desarrollo de las actividades dentro de la secuencia didáctica, permite determinar la intención pedagógica y el despliegue de posibilidades educativas que surgirán en el niño. La intención pedagógica se refiere al énfasis que la maestra debe hacer en función de su interés por promover o puntualizar algún aspecto del desarrollo del grupo en general o de algún niño en particular.

La intención pedagógica se plantea para prever materiales que permitan establecer las relaciones deseadas, plantear problemas o presentar nuevas posibilidades educativas para actuar con los materiales situaciones o actividades.

Las posibilidades educativas se dan en función de la acción del niño sobre diversos objetos de conocimiento y representan los descubrimientos que pueden surgir en el niño, a través de las relaciones que establece cuando realiza las actividades, mientras más dinámicas, constructivas y significativas sean estas, es decir que despierten el interés en el niño y estén de acuerdo con su nivel de desarrollo, propiciarán un mayor número de relaciones y por lo tanto de descubrimientos.

¹⁶ S.E.P. Guía didáctica para orientar el desarrollo del lenguaje oral y escrito en el nivel preescolar, p. 72-80.

Que el niño llegue a esos descubrimientos lleva tiempo, por lo que estos no representan finalidades por lograr en un tiempo determinado y es el propio niño, de acuerdo a su ritmo de desarrollo y lo significativa que haya resultado la experiencia, quien lo determina.

Las posibilidades educativas de lecto-escritura:

Las actividades y experiencias de la lecto-escritura, se han organizado en torno a los descubrimientos que el niño preescolar está en posibilidades de realizar y que le permiten avanzar en su nivel de conceptualización de la lengua escrita; por esto cualquier experiencia de lecto-escritura en el nivel de preescolar, deberá estar encaminada a que el niño entre en contacto con el mundo alfabetizado y se le facilite la acción sobre diversos materiales escritos para que:

Descubra la utilidad de la lecto-escritura:

El niño debe sentir la necesidad de utilizar la lecto-escritura para marcar sus pertenencias, recordar algo, comunicarse a distancia, obtener información y disfrutar con la lectura.

Descubrir la diferencia entre dibujo y escritura así como entre imagen y texto:

Para esto, es necesario que el niño observé qué se lee en los textos, viva las limitaciones del dibujo como instrumento de comunicación colectiva y recurra a la escritura como instrumento más eficaz.

Descubrir la diferencia entre escribir y leer, leer y hablar, leer y contar, leer y mirar:

Para que el niño establezca diferencia se debe tener experiencia en la que vivencie la distinción que hay cuando se usan las letras y cuando se utilizan los números; observe que el lenguaje escrito tiene diversas formas de construir los mensajes (un cuento, una carta, un recibo, etc.) y estas formas son diferentes a las del lenguaje oral; que se puede leer en voz alta y en silencio, esta última acción es diferente de mirar, pues al leer la mirada debe seguir la dirección de los textos; que se lee lo que otros describan y que se escribe para que otros lean.

Descubrir que los textos dicen algo:

El niño debe tener experiencias en las que vea que la lengua escrita representa a los objetos, las relaciones, las acciones, las situaciones, etc.

Descubrir que lo que se habla se puede escribir y después se puede leer:

Para esto el niño necesita ver que sus propias palabras pueden escribirse y después pueden leerse y así llegue a entender que la escritura representa a las palabras.

Descubrir algunas de las convencionalidades de la escritura:

La lengua escrita es un sistema convencional, por lo tanto hay aspectos que deben ser transmitidos directamente por el adulto, tales como la direccionalidad de las escrituras, el nombre de las letras. La habilidad de la maestra está en proporcionar esta información cuando el niño lo quiere o cuando él mismo lo solicite.

Descubrir el nombre propio como primer modelo estable con significación:

El nombre propio del niño funciona como modelo personal a partir del cual crea nuevas formas de escritura al tomar índices y encontrar la estabilidad de la escritura.

Para ello es necesario que viva experiencias en las que lo identifique, lo

interprete, haga anticipaciones a partir de él y lo escriba siempre que sea necesario.

Descubrir la relación entre escritura y los aspectos sonoros del habla:

Esta compleja relación se da a partir del nivel silábico y para esto el niño necesita tener experiencia que le permita descubrir la separación de las palabras en un texto al eliminar o sustituir partes de él, descubrir que al cambiar los significantes cambian los significados y tener experiencias en que sus hipótesis se confronten con la estabilidad y convencionalidad de los modelos externos.

4.1 ACTIVIDAD INTEGRADORA DE LECTURA Y ESCRITURA

Las actividades que a continuación se mencionarán han sido seleccionadas por su riqueza educativa y a la vez favorecen el proceso de lectura y escritura de manera natural y significativa, aclarando que aunque se menciona el dictado por considerarlo útil sólo me abocaré el tema principal que es el cuento.

Lectura de cuentos: El cuento es un valioso medio para que los niños encuentren el contacto con distintos aspectos de la lectura y la escritura.

Las formas de trabajar el cuento son múltiples. Una de ellas es la lectura de cuentos a los niños. A través de ella el niño tienen la oportunidad de escuchar un lenguaje rico en descripciones que estimulan su imaginación; ampliar su vocabulario al describir una de las formas que toma el lenguaje escrito, observar diferentes conductas de los adultos alfabetizados tales como: la forma de sostener el cuento, cuya observación permite a los niños ampliar sus experiencias sobre la lectura y lo más importante, descubrir ésta como una actividad agradable y entretenida que pueden disfrutar.

Es aconsejable decir a los niños que se leerá un cuento y pedirles la predicción del título a partir de la imagen y confortarla inmediatamente con la lectura del mismo realizada por la maestra. Se le solicita localicen en donde leyó ese título. Se muestra a los niños las imágenes para que a través de ellas anticipen la trama y posteriormente la maestra leer el cuento señalando con el dedo los renglones. Puede interrumpir la lectura para dirigir a los niños preguntas como “ya leí hasta aquí” (señala con el dedo), ¿dónde debo continuar? o ¿dónde tengo que comenzar a leer?, etc.

Esta forma de trabajar el cuento implica una organización del grupo en equipos, de manera que los niños puedan observar directamente todas las acciones relacionadas a la lectura y descubrir la diferencia entre mirar y leer, la direccionalidad de la lecto-escritura, así como aprender a escuchar, etc. La maestra tratará de leer por lo menos una vez a la semana un cuento, es decir,

mientras ella lee a un equipo, el resto del grupo realiza otras actividades, por ejemplo: conocer los materiales, colorear, pegar, armar, etc.

Durante la lectura, el niño podrá preguntar el significado de las palabras que desconoce, la maestra volverá a leer el párrafo que contextualiza la palabra, únicamente si los demás niños del equipo no pueden explicar a su compañero el significado ella preguntará por ejemplo: ¿qué será?... si, aquí dice arbusto ¿podría ser un animal?. Si después de una serie de preguntas los niños no descubren el significado se recurre al diccionario.

La maestra propicia en ocasiones, que los niños anticipen palabras, que completen enunciados en las que haga falta un sustantivo, un verbo, un sujeto, un predicado. Por ejemplo: “y el oso se cayó del... (árbol)”.

Cuando la maestra lee cuentos a los niños, es importante que haga una lectura dando la entonación adecuada, sin dramatizar y tomando el libro de manera normal, de frente a ella, tal como lee pues se pretende que éstos observen actos de lectura tal como se realizan.

Otra manera de trabajar con los cuentos es proponer a los niños que ellos los inventen en forma colectiva. La invención en cadena favorece la comunicación oral, la atención, la disposición del niño escuchar e interpretar lo que oye, así como lo estimula a seguir secuencias y reconstruir el tipo de

lenguaje que se usa en un cuento. Se puede iniciar a partir de enunciados como: "Había una vez...", "Hace muchos años...", "En cierto lugar había..."

La maestra va descubriendo en el pizarrón los enunciados del cuento que le dictan los niños, lo lee y luego propone a los niños hacerlo para incluirlo en la biblioteca.

Cada niño puede escoger la parte del cuento que quiera ilustrar con dibujos y abajo de ellos poner un texto alusivo que puede copiar de lo escrito en el pizarrón o "escribirlo". Cuando los niños ya están familiarizados con la elaboración de cuentos, ellos mismos propondrán hacerlos cada vez que un tema o situación les sea significativa, con lo que la biblioteca del salón resultará enriquecida. Se puede dividir esta en dos secciones, una que diga: Cuentos escritos por nosotros, y otra, Cuentos escritos por otros. Tanto en la lectura de cuentos por parte de la maestra, como en la intervención por parte de los niños, puede proponerse la escenificación, procurando que todos participen el seleccionar el personaje que representarán, en la realización de la escenografía, en el diseño y elaboración del vestuario, así como de los diálogos.

Otra variante en la actividad es empezar la lectura del cuento y en un momento determinado, dejar de leer y continuar contándolo aclarando a los niños que ella ya sabe de que se trata y se los puede contar. De esta manera

se propicia que los niños establezcan la diferencia entre contar cuentos y leerlos. En ocasiones posteriores les podremos pedir que elijan si quieren que les contemos un cuento o se les lea.

4.2 EL DICTADO

El inicio de este proceso se da cuando el niño en forma espontánea empieza a dibujar letras o seudónimos. A partir de ese momento podemos pedir al niño que no dicte algo para escribirlo en su dibujo, para elaborar el plan, el título de una representación o un cuento que ésta elaborado con dibujos. Se escribe tal como lo dictó el niño y luego se lee.

Esto permite al niño observar que sus palabras pueden escribirse con los mismos signos que ha visto en envases, etiquetas, periódicos, etc., y después se pueden leer.

Debemos ampliar, con preguntas más complejas y mejor construidos. A medida que avanza en el proceso, se pedirá al niño que represente sus mensajes usando garabatos o seudoletas, de acuerdo a la hipótesis que está desarrollando. Es posible y perfectamente natural que el niño produzca inversiones de letras, situaciones, omisiones de letras, etc. Este momento se prolonga hasta que el niño demuestre interés por escribir su mensaje. Cuando los niños interpretan mensajes dichos en sus propias palabras están haciendo

uso de modelos altamente significativos, a partir de los cuales va a poder tomar índices y hacer anticipaciones estratégicas necesarias para la lectura.

Por esto es importante que los dictados se coleccionen o se organicen en forma de libros personales del niño y en momentos anteriores puedan interpretarlos en alguna actividad de biblioteca.

En un principio el niño sentirá que lee aunque sólo esté recordando lo que dictó, poco a poco empezará a tomar índices de las palabras que acostumbra repetir en su lenguaje y las irá reconociendo primero en sus dictados, después los mensajes escritos en el salón de clases y posteriormente las descubrirá en textos impresos por otros.

Este proceso puede llevarse a cabo en los planes individuales del niño en la elaboración de un diccionario personal, en la representación de aquello que hizo durante la mañana de trabajo o cualquier otro tipo de mensaje que el niño realice en forma sistemática.

CAPITULO V

PAPEL DE LOS PARTICIPANTES EN EL PROCESO DE APRENDIZAJE DE LA LECTO-ESCRITURA

5. PAPEL DE LOS PARTICIPANTES EN EL PROCESO DE APRENDIZAJE DE LA LECTO-ESCRITURA.

Si se valora la lectura y la escritura no sólo dentro del ámbito escolar, sino que se reconoce y acepta la importancia de las experiencias que los niños tienen fuera de la escuela y al mismo tiempo se desarrolla su práctica en la institución escolar de manera tal que permite crear un puente entre el hogar, la escuela y la comunidad, debe contemplar en las estrategias pedagógicas, las formas de interacción de educandos, educadores, padres de familia y entorno, así como las actitudes que han de asumirse para que los niños se apropien de la lecto-escritura y la valoren como una forma de comunicación útil y significativa.

De acuerdo a esto se considera:

* Al docente como aquel profesional que reconoce el momento en que el niño empieza a interesarse por la lecto-escritura, de acuerdo a la función particular que se le da en la casa o en la comunidad y que, a partir de esto, amplía sus posibilidades de acción brindando medios significativos para que el niño en forma natural y espontánea entre en contacto con todo tipo de material escrito.

Lo anterior marca la importancia de que la educadora comprenda, reconozca y respete los procesos del desarrollo infantil, como base para proporcionar experiencias de aprendizaje que permitan poner en juego la reflexión de sus alumnos, como medio para llevarlos a comprender el sistema de lecto-escritura; que gradúe las actividades siguiendo la lógica de acción de los niños; que las organice dentro de la mañana de trabajo; que evalúe los avances de cada niño tomando como punto de referencia él mismo y coordine la forma en que los padres de familia apoyen la labor de la escuela.

* A los padres de familia como los sujetos responsables que sustentan los aprendizajes de sus hijos en el hogar, con experiencias de lectura y escritura y apoyan a la educadora con acciones y materiales necesarios para que el niño continúe sus progresos dentro del aula. Y aquellos que no puedan colaborar ampliamente con la escuela sensibilizarlos para que brinden ayuda de acuerdo a sus posibilidades.

Al entorno, como la familia, vecindario, escuela y comunidad, el medio en donde el niño aprende las primeras formas de organización social que le dan significado a sus representaciones, ideas, formas de comunicación, reglas, hábitos etc. El entorno es fuente inagotable de actividades de lecto-escritura y los diferentes tipos de textos que en él se encuentran, reflejan las prácticas sociables de determinada comunidad.

El entorno así considerado en el marco de referencia del niño y su conocimiento nos permite saber el modo particular que cada niño tiene de entender su medio y explicárselo.

De acuerdo a estos planteamientos, a continuación se anuncia el papel específico de los integrantes del proceso en términos de acciones.

5.1 PAPEL DEL NIÑO

El niño como sujeto activo en proceso para abordar la lectura y la escritura necesita:

- 1.- Interactuar dentro de un ambiente alfabetizador con todo aquello que le interese y tenga significado para él.
- 2.- Atreverse a “leer” y a “escribir” siempre que le interese y decir lo que desea escribir.
- 3.- Construir hipótesis, experimentar, confrontar sus supuestos, descubrir por si mismo diferentes formas de expresión oral y escrita.
- 4.- “leer” o “escribir” dentro de situaciones significativas para él.

5.- usar la escritura con el fin de comunicar ideas, sentimientos, problemas, soluciones, planes, logros, necesidades, etc.

6.- Participar en la realización de periódicos escolares mensualmente o semanales, revistas, boletines, etc., y en la organización de la biblioteca escolar.

7.- Expresarse en una variedad de estilos: jugar al telégrafo, "escribir" cartas a los santos reyes, tarjetas de felicitación el día de las madres, en Navidad, etc., avisos o recados; mensajes para compañeros enfermos; hacer recetas, menús, volantes, listas; elaborar periódicos murales, carteles, etc.

8.- Discutir sus hallazgos con sus compañeros y adultos para confrontar sus hipótesis de producción y anticipación.

5.2 PAPEL DE LA MAESTRA.

Para propiciar la lecto-escritura, la educadora básicamente necesita:

1.- Tener siempre presente que su función no es enseñar a leer y escribir a los niños, sino favorecer su acercamiento a este objeto de conocimiento aprovechando las actividades del Jardín de Niños que sean más propicias y significativas para lograrlo partiendo de su interés y respetando su nivel.

2.- Conocer a cada niño y respetar sus características, su forma de comunicarse y su ritmo de desarrollo, escuchándolos.

3.- Conocer las experiencias previas de los niños con textos en su hogar o su comunidad, para afirmar y ampliar su uso y función de la escuela.

4.- Reconocer la importancia que tiene el lenguaje oral como base de todas las otras formas de comunicación lingüística, para propiciar que los niños hablen de sus experiencias, ideas, sentimientos, mientras trabajan; que jugar con el lenguaje como medio que les permita descubrir y comprender como es y para que sirve o simplemente para divertirse con él.

5.- Escribir y leer con frecuencia, para que los niños presencien estos actos.

6.- Aprovechar todos los momentos de contacto con material escrito (por ejemplo en las visitas a la comunidad, los juegos de dramatización, etc.).

7.- Hacer reflexionar al niño para que busque respuesta a sus preguntas por sí mismo, en vez de darles contestaciones anticipadas.

8.- Entender los "errores" constructivos de los niños como parte del proceso de aprendizaje.

9.- Comprender que si hay búsqueda de significado puede haber predicción, comprensión y aprendizaje, evitar hasta donde sea posible las técnicas de descifrado y copia sin sentido.

10.- Comprender y reconocer el proceso que sigue el niño en la adquisición de la lecto-escritura, para entender lo que éste trataba de representar, satisfacer su demanda de información y retroalimentarlo en la forma y el momento adecuados.

11.- Reconocer la competencia lingüística, los conceptos, vocabulario e información que maneja el niño para ofrecerle materiales de lecto-escritura significativos e interesantes de acuerdo a su repertorio.

12.- Conocer y comprender la naturaleza de la lengua escrita y sus propios para desarrollar técnicas que permitan al niño centrar su atención en la obtención de significados, descubrir la utilidad y función de la lecto-escritura dentro y fuera de la escuela, desarrollar estrategias que le permitan avanzar en sus niveles de conceptualización.

13.- Respetar las producciones de los niños, ya sean estas pseudolettras o garabatos, etc. Entender por respeto la comprensión y el conocimiento, no dejar al niño "en el abandono".

14.- Evaluar las producciones de los niños, comparándolas con las del niño mismo, estimulándolo para que actúe a su mejor nivel

15.- Observar los avances que tienen los niños y proponer actividades de acuerdo a su nivel de conceptualización

16.- Informar de manera sencilla a los padres de familia sobre el manejo de la lecto-escritura en su casa y darles a conocer en forma general como se trabaja este aspecto en la escuela.

17.- Enseñar a los padres de familia algún trabajo de sus hijos sobre las actividades de la lecto-escritura y explicar, en forma sencilla, lo que los padres podrían considerar como "errores".

18.- Contestar las preguntas, aclarar las dudas e inquietudes que manifiestan los padres de familia.

19.- Solicitar la participación de los padres de familia en actividades o necesidades de la escuela.

20.- Motivar a los padres a que continúen colaborando con ella y sus hijos, respetando las posibilidades y limitaciones que en relación a la lecto-escritura presenta la familia.

En lo concerniente a la lecto-escritura el ambiente familiar presenta una gama de posibilidades, por un lado, los padres de familia que presionan a la educadora durante todo el año escolar, para que ésta enseñe las letras a los niños o ellos inician a sus hijos en el dibujo y copiado de letras con formas y prácticas pedagógicas; y en el otro extremo, los ambientes familiares no alfabetizados en los que el niño tiene como único contacto con el lenguaje escrito lo que observa en la calle. Al educador le toca nivelar estas dos situaciones, proporcionando a los padres de familia la información adecuada sobre el papel de la escuela en lo relativo a la lecto-escritura y sobre la necesidad de una coordinación con ello.

5.3 PAPEL DE LOS PADRES DE FAMILIA

La escuela requiere de la colaboración continua de los padres de familia. El niño pasa una mínima parte de su tiempo en ella y es en el hogar donde obtiene patrones educativos que tendrán significado a lo largo de su vida. Debemos sin embargo, tomar en cuenta que los padres de familia de algunos niños no son alfabetizados, trabajan la mayor parte del día o no están preparados para colaborar con el Jardín de Niños. Por razón de esto, los padres de familia deben ser sensibilizados para:

1. Observar y compartir el conocimiento que tienen de su niño y los materiales que han servido de instrumento de lecto-escritura en el hogar, si los hay y en

la comunidad.

2. Aprender la forma de apoyar la labor de la escuela en el hogar.
3. Acudir a la escuela cuando se les solicite, siempre que le sea posible, en las fechas considerando las ocupaciones y la organización escolar.
4. Informarse periódicamente sobre los avances y dificultades de sus hijos.
5. Responsabilizarse del aspecto educativo de sus hijos dentro de sus posibilidades, con seguridad y creatividad, para revalorar su papel en esta función.
6. Conocer, a través de conversaciones o juntas de padres de familia las actividades de lecto-escritura que la educadora realiza y la forma de llevarlas a cabo.
7. Conocer de manera general la organización del aula, así como la distribución del tiempo de trabajo, lo que les permitirá tomar ideas para proporcionarle al niño textos y materiales cuando éste los solicite.
8. Responder sencillamente, dentro de sus posibilidades, a las preguntas que los niños les hagan sobre los textos escritos.

9. Enviar el material escrito que se les requiera, por ejemplo: envases, etiquetas, recortes de periódicos o revistas, etc.
10. Colaborar con sus hijos leyéndoles siempre que puedan, diversos materiales escritos como: cuentos, revistas, noticias del periódico, en las zonas rurales pueden utilizarse etiquetas, anuncios, carteles, etc.
11. Proporcionar hojas de papel y lápices, crayolas, plumones, etc., con los que puedan trabajar libremente en sus casas.

5.4 PAPEL DEL ENTORNO

Actualmente se reconoce, cada vez con mayor certeza que la acción de la escuela no debe limitarse de puertas hacia adentro. La labor educativa circunscrita a ella es sumamente pobre y a veces contrapuesta a la del hogar.

Por esto se propone una escuela abierta hacia la comunidad con planes y programas del estudio en los que se pueden insertar la cultura, las costumbres y los conocimientos comunitarios, de manera que no se desarraigue al niño de su medio ambiente y sí se aprovechen todas las experiencias sociales que éste posee por transmisión familiar. La relación escuela-comunidad debe ser estrecha, ya que ambas se influyen y se transforman para beneficio del niño.

Es a través de los adultos y el medio ambiente que los rodea, que el niño recibe conocimientos sociales y culturales y se forma sus propias concepciones del mundo y de la vida.

El entorno:

* Es el marco de referencia del niño a través del cual entiende el mundo y lo explica.

* Proporciona material didáctico rico e inagotable, objetos físicos y sociales con los que el niño puede interactuar.

En la comunidad existe una gama infinita de materiales que pueden aprovecharse en actividades propias de la educación preescolar como son los paseos y las visitas -para que, partiendo del interés de los niños, se observen y "lean" carteles, anuncios, letreros, nombres de calles, señalamientos viales, etc., que presentan diversos tipos de escritura y distintos mensajes y pueden ser interpretados en forma natural por tener significación para los niños.

5.5 PAPEL DE LA ESCUELA COMO AMBIENTE ALFABETIZADOR

El ambiente alfabetizador no solo es el conjunto de textos que rodean al niño, las etiquetas de los productos de consumo, los nombres de calles,

tiendas, anuncios, letreros de los caminos, periódicos, revistas, etc. con lo que convive y se relaciona desde temprana edad, sino también las relaciones que las personas alfabetizadas establecen con los textos escritos y el uso que una comunidad da a estos.

A través de la observación de esos elementos, textos y formas de uso de ellos, el niño descubre una serie de factores que le permite no solo descubrir la lectura y la escritura, sino evolucionar en muchos aspectos de su desarrollo. Además estas observaciones influyen en futuras pautas de comportamiento como adulto alfabetizado.

Por consiguiente el ambiente alfabetizador no es el mismo para todos los niños, difiere según los contextos particulares en los que éste se desenvuelve su contacto con portadores de textos y la forma en que se relaciona con éstos, la oportunidad que tiene de presenciar actos de lectura y escritura; los instrumentos de lectura que tiene a su disposición y las formas en que la lectura y la escritura funcionan como soporte de las relaciones sociales.

Así la función del maestro es, aprovechar el ambiente alfabetizador propiciando la interacción del niño con este objeto de conocimiento para que amplíe sus observaciones y experiencias con los textos, de tal manera que pueda descubrir sus significados y las distintas funciones de la lengua escrita. En los casos necesarios, suplirá las carencias de los ambientes escasamente

alfabetizados creando, dentro de la institución educativa, un espacio propicio en el que los niños tengan similares oportunidades de desarrollo.

La organización del ambiente alfabetizador consiste en hacer de la escuela un lugar de encuentro más útil y abierto a los acontecimientos de la cotidianeidad del niño, en donde pueda interactuar de manera natural con elementos de su entorno y experimentar, producir, interpretar, reflexionar acerca de la lengua escrita; en donde se afirme su confianza para relacionarse con la escritura con múltiples y variados propósitos; en donde él mismo proponga textos que le sean significativos y se use su propio lenguaje al escribirlos.

Por ejemplo los letreros en las puertas de los salones indicando el grupo y el nombre de la maestra que lo atiende, los periódicos murales, los avisos a los padres de familia en el pizarrón de la entrada del plantel, la escritura y lectura de los recados escritos que se mandan a los padres de familia con el propio niño, etc. son excelentes formas cotidianas de favorecer la observación del niño sobre la lecto-escritura y su uso.

Así mismo es conveniente que la educadora aproveche o cree una situación para que los niños investiguen con los adultos de su comunidad, para que les sirva leer y escribir en su medio y así poder ofrecer experiencias que verdaderamente partan de la realidad del niño y le faciliten su proceso de

descubrimiento de la lecto-escritura.

Organización del aula. Contar con un local amplio con mobiliario suficiente y de tamaño adecuado a los niños, no es lo único importante, ya que si no existen la educadora procurará crear las condiciones indispensables para optimizar su labor educativa, aprovechar lo mejor posible el aula para que ésta sea un lugar acogedor que despierte el interés del niño, permita la interacción niño-adulto, facilite el uso de los materiales, y en la que el niño se sienta libre para actuar y crear.

Los niños y la educadora son quienes organizan el aula, planean y realizan conjuntamente la distribución del espacio y el acomodo o reacomodo del mobiliario y materiales. Esta organización debe aprovecharse de manera que contribuya a la socialización y a la autonomía del niño.

Por la característica de desarrollo del niño es importante que pueda actuar libremente, alternar su ocupación, cambiar de actividad y buscar satisfacción a sus necesidades de conocimiento por lo que la organización del aula por áreas de trabajo es adecuada para favorecer el desarrollo y respetar las características de la edad.

Una vez que los niños conocen los materiales y sus posibilidades de trabajo, junto con la educadora planean las áreas y establecen las reglas que

deberán respetarse para trabajar en ella.

Es pertinente la creación del área de biblioteca en la que los niños tengan organizados libros, tanto de cuentos como los que le sirven para realizar algunas investigaciones, etiquetados en un lugar visible y a su alcance.

Organizar un área de lecto-escritura o representación en la que se concentren hojas, lápices, crayolas, tijeras o cualquier otro material que sirva para producir dibujos y/o textos, ordenado y a la disponibilidad de los niños favorece la creatividad espontánea de los preescolares.

En estas áreas pueden incluirse las producciones gráficas de los niños como son: letreros, carteles, su diccionario personal, los cuentos, cantos y rimas elaborados, ilustrados y coleccionados por ellos para usarse en nuevas situaciones.

No es necesario que cada área de trabajo cuente con mobiliario específico, ya que el del salón se puede distribuir de acuerdo a las necesidades de espacio o a las actividades que se realizarán, ésta debe ser suficiente para el grupo de niños y de tamaño adecuado, de tal manera que los estantes, repisas o cajones estén a su alcance. El mobiliario debe distribuirse de acuerdo a la forma de organización que requiere cada actividad, en filas, en semicírculos o en mesas de trabajo.

Para el desarrollo de las actividades de lecto-escritura se sugieren los siguientes criterios en la selección de los materiales;

*Materiales que favorezcan los juegos con el lenguaje oral: loterías, láminas con secuencias, materiales para jugar adivinanzas, rimas, rompecabezas, estampas para descripción, etc.

*Materiales que propicien la expresión creativa de los niños: crayolas, hojas de papel, lápices-pluma, materiales traídos de su casa, textos en el salón, etiquetas de productos que les interese, etc.

*Materiales que propicien portadores de texto y lo estimulen a su interpretación: libros, revistas, periódicos, palabras y enunciados con imagen, etc.

*Materiales que propicien el uso de la escritura con el fin de comunicarse, material para elaborar periódicos murales o mensajes, para elaborar historias personales, recados, cartas, formatos para telegramas, sobre para carta, entrevistas, menús, listas, etc.

*Materiales gráficos producidos y coleccionados por los niños: letreros, etiquetas, carteles, revistas, boletines, periódicos, diccionarios personales de las palabras que los niños descubren, cuentos, cantos, juegos, rimas

elaboradas por ellos.

*Es conveniente la revisión periódica de las áreas y materiales de trabajo para que se cuente con materiales atractivos y suficientes y al alcance de los niños.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

La lectura es algo superior. El presente trabajo se realizó recurriendo a la lectura, recabando experiencias con actividades sobre el cuento como una alternativa para propiciar la lecto-escritura.

México, es un país con escasa formación de lectores debido a que no ha existido un proceso continuo que permita conducir al niño desde la edad temprana a querer ansiar un libro; ahora menos con la invasión de la tecnología vigente.

Es necesario que el niño tenga experiencias con diversos materiales de lectura como cuento, rima, prosa en situaciones didácticas dentro de un marco de desarrollo integral.

El niño se estimula a través del gusto por la lectura de cuentos, porque este tipo de obras contribuyen a desarrollar su imaginación, enriquecer su vocabulario y desarrollar su capacidad de expresión.

Es de vital importancia que el profesor descubra las características psicosociales de cada uno de los alumnos, para encausar de manera más exitosa los procesos de enseñanza-aprendizaje de la lecto-escritura, de la misma forma que en cualquier área del aprendizaje.

Afortunadamente la Secretaría de Educación Pública, ha realizado varios cambios en los programas y ha instrumentado materiales de lectura interesantes, atractivos, amenos y de aplicación probada, con los que se pretende despertar en los niños desde preescolar el amor a los libros.

El maestro es una pieza importante para abatir el estado de “no lector” ya que esta es una de las múltiples formas de alineación y en una sociedad que precisa cambio para transitar al siglo XXI, la lectura extendida entre la población tiene que ser un hecho inaplazable y de justicia social, para que se ahonden más las brechas entre la población privada del poder de leer y la que lee generando acciones que inicien a los niños el deseo de leer.

La lectura variada, constante, amena, corta, intensiva, y bien dirigida ayudará a combatir la palabrería insolente y nos hará escuchar la musicalidad de nuestra lengua.

El presente trabajo no está elaborado a manera de recetario, emplea técnicas, instrumentos, sugerencias y actividades que nos permiten utilizar el cuento como una alternativa para propiciar la lecto-escritura.

Ya es tiempo que dejemos volar la imaginación creadora y abandonemos moldes viejos, que encasillan al ser y al hacer, para que juntos todos, porque a todos nos conviene, nos propongamos y realicemos talleres de lectura

dinámica, talleres de memorización y talleres de comprensión. Hagamos concurso de lectura, premiemos al mejor lector; hagamos de la lectura un hábito, hagamos de la lectura un vicio.

El libro es nuestra salvación; sin el libro solamente tendremos perdición, como hasta la fecha hemos tenido y debemos tener presente, que libros y lecturas forjan cultura.

BIBLIOGRAFIA

BOSH, Menegazzo, Galli. El Jardín de Infantes de hoy. Nueva Pedagogía. Primera edición en México, Junio de 1984.

FERREIRO, Emilia y Margarita Gómez Palacios. Desarrollo Lingüístico y Currículum Escolar. Nuevas perspectivas sobre los procesos constructivos de la aprobación de la escritura. México, D.F. S.E.P.

PENCHANSKY, Lindia y otros. El jardín de infantes de hoy. Buenos Aires, Argentina. Edit. Hermes/Colegio, 1986.

SANCHEZ, Fregoso María Teresa. Didáctica de la literatura infantil. S.E.P., 1988, Dirección General de Educación Preescolar.

SANTILLANA, Educación y Psicomotricidad.

S.E.P. Antología de Cuentos y Leyendas para Preescolar. Subsecretaría de Educación Básica, Dirección General de Educación Preescolar.

S.E.P. Bloques de juegos y actividades en el desarrollo de los proyectos en el jardín de niños; Subsecretaría de Educación Básica. Dirección General de Educación Preescolar. Mayo, 1993.

S.E.P. Guía Didáctica para orientar el desarrollo del lenguaje oral y escrito en el nivel preescolar. Gómez Palacio, Margarita y cols. 1988, México, D.F.

S.E.P. Guía para orientar el desarrollo del lenguaje oral y escrito en el niño. 1988, México, D.F.

S.E.P. Lectura de Apoyo. México, D.F. 1992.

S.E.P. Programa de Educación Preescolar. México, D.F., 1981.

U.P.N. Desarrollo del niño y Aprendizaje Escolar. Antología "El desarrollo infantil según la psicología genética".

Enciclopedia Descubrir, V. 10, La Literatura Infantil.

Enciclopedia de Educación Preescolar. Tomo 3.